

# Además...

## LOS GORRIONES

Por ITALO SVEVO



MARIO Samigli era un escritor que se acercaba ya a los sesenta años. Cuarenta antes había publicado una novela, que ahora podía decirse que había muerto, si es que mueren las cosas que nunca han tenido vida. Pero Mario, algo marchito, y perdida su fuerza física, continuaba llevando una vida pacífica, de pocas preocupaciones financieras y un salario consiguientemente pequeño.

Una vida sin incidentes es saludable, pero necesita algún condimento para que se la soporte, y Mario condimentaba la suya con ensueños lisonjeros. Todavía podía verse a sí mismo convertido en una figura gloriosa, no a causa de lo que hubiera hecho o esperara hacer en el futuro, sino por, que la misma inercia que le impedía rebelarse contra su destino, le eximía de la dolorosa tarea de destruir una ilusión largamente acariciada. Así, en cierto sentido, triunfaba él sobre el destino. La vida le había roto algunos nuevos, era cierto, pero le había dejado intactos dos órganos muy importantes: su propia estimación y su respeto por la opinión general, los cuales son esenciales para el disfrute de la fama. Un sentimiento de satisfacción para siempre presente en él, para aliviarle de la monótona rutina de su vida.

Pocos habían adivinado su ambición tan astutamente escondida, porque Mario poseía el instinto del soñador que protege a su sueño del contacto con las crudas realidades de la vida. Si alguna vez el sueño se adivinaba, sus amigos tenían buen cuidado de no herir su inofensiva vanidad, y los extraños podían sentirse tentados a reír un poco de sus positivos juicios sobre los autores antiguos y modernos, especialmente cuando hablaba de sí mismo como de una influencia en la literatura moderna, o cuando lo veían sonrojarse un poco, por más que fuera un autor sin éxito a los sesenta años. Pero una risa pequeña y bondadosa no hace daño, y todos se sentían felices y a sus anchas.

Mario no escribía casi nunca; en realidad, por largo tiempo, las únicas señales de que había un escritor en él, lo eran la pluma y las hojas blancas de papel que había siempre listas en su escri-

*Italo Svevo es el pseudónimo del italiano Ettore Schmitz (1861 — 1928), de quien James Joyce decía que era su autor favorito. Nació en Trieste, de padre austriaco y madre italiana, era un próspero comerciante que ocultaba su afición literaria detrás de un pseudónimo. En la edad madura, y suficientemente rico, se retiró para dedicarse a escribir. Pero ya para entonces tenía publicados sus mejores libros: "Una Vida", "Senilidad", "La Conciencia de Zeno". En esta historia, según Joyce, Svevo quiso pintar en su personaje la idea que tenía de sí mismo, pero sólo logró crear un magnífico personaje, humano y desconcertante, de ficción.*

torio. Aquellos fueron los años más felices de su vida, entregado a sus sueños, y libre de los molestos problemas cotidianos; una especie de segunda infancia, más deseable aunque la madurez de un escritor de éxito cuyas palabras fluyen demasiado fácilmente y sin esfuerzo hacia el papel, dejando una cáscara vacía que quiere pasar por fruto maduro.

Aquel periodo de felicidad sólo podía durar mientras el impulso de huir de él estuviera presente. Y este impulso lo estaba siempre, aunque no en grado que ocasionara disturbio; nunca en grado suficiente para mostrar la salida de aquel castillo de contento.

Habría sido imposible para él el escribir otra novela como aquella, que había sido inspirada por la admiración que él sentía por sus superiores en rango y for-

tuna a los cuales sólo podía estudiar al través de un telescopio. Sentía aún cierto afecto indolente por su novela, y la imaginaba viva tan sólo porque aparentaba tener cabeza y rabo. Pero cuando llegaba el momento de imaginar y modelar otros de aquellos personajes esfumados, y de hacerlos vivir por la pura fuerza del lenguaje, sentía una auténtica repugnancia. Aunque él no lo su-



SUPLEMENTO DOMINICAL DE "LA REPUBLICA"  
CON ESTE CONTENIDO:

- \* LOS GORRIONES (Cuento), por Italo Svevo.
- \* TIERRA DE ADIOS (Poema), por Miguel Arteche Sánchez.
- \* ANECDOTARIO NACIONAL, por Carlos Fernández Mora.
- \* HISTORIA DEL PODER EJECUTIVO EN COSTA RICA, por Rafael Obregón Loria.
- \* IMPACTO DE LAS INVERSIONES EN AMERICA LATINA, por Walter M. Beveraggi-Allende.
- \* EL TICO Y SU TIERRA, por William Vogt.
- \* LA ORIGINALIDAD DE LAS CULTURAS, por José de Benito.
- \* CINCO KILOMETROS AL NORDESTE, por Yves de Guerny.
- \* Los libros y los días: RESUMEN LITERARIO DE 1953 EN LOS ESTADOS UNIDOS, por Ramón Sender.
- \* CARTAS FEMENINAS, por Luz del Alba.
- \* CANTO AL RIO SAGRADO, por Eduardo Jenkins Dobles.

San José, Costa Rica, 10 de Enero de 1954.

Nº 80

piera, su madurez de sesenta años había imposible semejante empresa. Y nunca se le ocurrió ponerse a describir una vida humilde como la suya propia, ejemplar en su conducta y poseída de esa fuerza que proporciona la rendición incondicional, una rendición que permeaba todo su ser, y que a él nunca se le habría ocurrido considerar como algo digno de nota. No sabía cómo enfocar un tema que le parecía tan poco interesante, debilidad que es muy común entre aquellos para quienes la vida de la alta sociedad ha permanecido como un libro sellado. De modo que al fin desistió de escribir sobre los seres humanos y su vida, alta o baja, y se dedicó exclusivamente —o por lo menos lo pensaba— a los animales; comenzó a escribir fábulas. Rígidas, pequeñas momias —no se les podría siquiera llamar cadáveres, tan carentes de aroma eran— en las que las gritas del tiempo comenzaban a hémiguar. Pero para él, cada nueva fábula representaba un paso más hacia la perfección; se complacía en ellas a su infantil modo, y se sentía más joven y más feliz que nunca.

Al comienzo repitió el error de su juventud, y escribió sobre animales que no le eran familiares; sus fábulas estaban llenas de ecos de rugidos y gruñidos. Más tarde se hizo, por decirlo así, más humano, y escribió sobre los animales que conocía. La mosca, por ejemplo, le proporcionó algunas fábulas que demostraban que es una bestia más útil de lo que generalmente se supone. En una de ellas, se maravillaba de la rapidez de la mosca, que, sin embargo, está malbaratada, ya que ni le ayuda a capturar su presa, ni a obtener su propia seguridad. Y era una tortuga la que señalaba la moraleja. Otra fábula era un elogio de la mosca que destruye la misma suciedad que ama. En una tercera, se preguntaba por qué la mosca, que de todos los animales es el que está dotado con mayor número de ojos, tenía tan mala vista. Otra se refería a un hombre que, después de haber aplastado a una mosca impertinente, se dirigía a ella en estos términos: "Te he hecho un favor, porque ya has dejado de ser mosca". Así, puntualmente con el café de cada mañana, aparecía la diaria fábula. Fue la guerra la que le enseñó que podría en realidad usar la fábula como un medio de auto-expresión; que sus pequeñas marionetas po-

de ser insertadas en la máquina de la vida, y obtener así como un nuevo órgano. Y eso sucedió de esta manera:

Cuando Italia entró a la guerra, Mario temió que el primer acto de persecución por parte de la policía austríaca, iba a ser el detenerlo a él, uno de los pocos escritores italianos que quedaban en Trieste, y posiblemente mandarlo a un campo de prisioneros. Y estuvo sucesivamente en un estado de esperanza y de terror, ora alborozado, ora pálido de terror. Se imaginaba a los jueces leyendo su novela, un Consejo de Guerra compuesto por representantes de toda la jerarquía militar, de Generales para abajo; y para hacerle justicia, naturalmente tenían que estudiarla con cuidado. Entonces habría un momento de ansiedad; pero salvo que el Consejo de Guerra estuviera integrado por bárbaros, cabía esperar que, después de leída la novela, mostrarían su admiración perdonándole la vida a su autor.

DURANTE LA GUERRA escribió muchísimo, y la certeza de que un público severo esperaba sus producciones para devorarlas, no habría producido en él mayor agitación. Para evitarse dificultades, sólo escribía fábulas de dudosa aplicación, pero de alguna manera, entre el temor y la esperanza, sus pequeñas marionetas tomaban vida. El Consejo de Guerra habría tenido dificultad para condenarle por la fábula que trataba de un poderoso gigante que luchaba en un pantano contra animales más pequeños que él, y que, victorioso, perecía en el fango que era demasiado suave para soportar su peso. ¿Qué pruebas podía nadie tener de que se refiriera a Alemania? ¿Y qué tenía Alemania que ver con aquel león que siempre triunfaba porque no se alejaba de su hermosa cueva hasta que un día se descubrió que con humo podía sacarse de ella?

Así, Mario se acostumbró gradualmente a ir por la vida acompañado de fábulas, como un abrigo lleno de bolsillos. Su progreso literario se lo debía a la policía, que no daba señales de saber que existía una literatura local, y le dejó en paz durante toda la guerra, tranquilo pero desilusionado.

Otro progreso fué la escogencia de héroes más apropiados para sus fábulas. El exótico elefante, la mosca de ojos inexpresivos, todos desaparecieron, y su lugar fué tomado por el pequeño gorrion familiar que se daba el lujo de llegar a su patio a alimentarse con migas de pan, lujo grande en el Trieste de aquellos días. Cada mañana pasaba un rato mirándose saltar por el patio, y esos eran los momentos más hermosos del día, cuando sus facultades creadoras se activaban más aún que en el momento de escribir las fábulas. Su corazón rebosaba de ternura por las criaturas que le servían de tema. En la noche, cuando escuchaba a los gorriones que parloteaban en los tejados vecinos, y en un miserable arbolito que había en el patio, se los imaginaba contándose las aventuras del día antes de esconder sus cabezas bajo sus alas. En la mañana, el mismo vivaz y fuerte parloteo lo producía, sin duda, el relato de los respectivos sueños. Como la de Mario, la vida de los gorriones pasaba entre dos mundos: la vida real y los sueños. Cabezas como las de los gorriones, de seguro tenían adentro pensamientos; tan graciosos, tan atractivos, y de tan hermosos colores, sus debilidades producían compasión, sus alas, envidia. Aquellas criaturas, sin duda, eran como nosotros.

# TIERRA DE ADIOS

A Jaime Eyzaguirre

*Un rumor de campanas oscurece la tierra.  
Las partidas se anuncian tras las puertas del mundo.  
Un murmullo de adioses cubre la tierra. Se oye  
que alguien parte en la noche y alguien llora profundo.*

*Partir, partir, partir para morir un día  
aunque todas las voces del coro se descubran.  
Y oír las campanadas de nuevo y las antorchas  
de la muerte que en tierra nuestros rostros alumbran.*

*Y luego nada. Un sueño. ¡Si todo fuera un sueño  
estar aquí en la tierra oyendo un paso arriba,  
si la sal no estuviera quemando nuestros huesos  
y el corazón podrido fuera una llama viva!*

*Un sueño, sólo, un sueño. Una puerta cerrada,  
una tibia penumbra en donde muere un hueso,  
un trago de raíces y una garganta helada.  
¡Si sólo fuera eso, si sólo fuera eso!*

*Todo es posible, todo se hace posible en tierra:  
que crezca el tiempo ausente y el cabello florezca,  
que las uñas se alarguen extrañablemente en nada  
y extrañablemente estemos a un paso de la puerta.*

*A un paso de la puerta, de la gran puerta muda,  
sin saber qué relámpagos cruzarán nuestra muerte.  
Arañando terrones para crecer un día  
como si despertáramos de una inmensa simiente.*

*Quise crecer un día y ahora crezco en la noche.  
La estatura es distinta tras la noche profunda.  
Quise llevar un ramo del amor, y los pechos  
quise tener. Cenizas tras mis huesos escuchan.*

*Desnieto a medianoche. Se oyen campanas fuera.  
Siento una voz que sopla, que levanta los huesos.  
Un sueño sólo, un sueño. Una puerta cerrada.  
¡Si sólo fuera eso, si sólo fuera eso!*

Miguel Arteche

Las fábulas estaban todavía; es tan fácil volar cuando se tienen alas. Y su vuelo es absolutamente seguro. Rozan los obstáculos, pero los evitan; penetran en las más complicadas ramazones sin enredarse o herirse. Sólo se detienen a pensar cuando están muy lejos, y entonces es que tratan de comprender la razón de su fuga, y de mirar a su alrededor. Inclinan graciosamente sus cabecitas de un lado para otro, y esperan con paciencia el momento de regresar al punto de partida. Si conocieran el miedo, habría muerto.

Mario sospechaba que toda la agitación de los pajarillos era quizás ficticia. Podían comerse el pan que él les daba en perfecta paz; pero preferían entrecerrar sus maliciosos ojos, y convencerse a sí mismos de que cada bocado era un robo que hacían. Y así condimentan su pan. Como auténticos ladrones, nunca comen su pan en el sitio a donde se les arroja; y saben que luchar por él sería peligroso. De modo que sólo pelean por las migas, en el extremo final de su fuga.

Y fué este descubrimiento el que inspiró la siguiente fábula: Un hombre generoso había durante muchos años dado alimento a los pájaros, y estaba seguro de que ellos se lo agradecían. Debe haber sido muy poco observador, o habría notado que los pájaros le tenían por un imbécil cuyo pan habían ellos robado durante muchos años sin que él lograra capturar a ninguno. Parece increíble que un hombre tan bondadoso como Mario fuera capaz de escribir semejante fábula. ¿Sería que toda su alegría no era más que una cosa superficial? ¿Cómo había él llegado a leer tal malicia, tal ingratitud, en la más alegre expresión de la naturaleza? Era casi no destruirla. Además, atribuir semejante insensibilidad a la creación alada, era realmente un insulto a la

humanidad; porque si es el lenguaje de los pájaros, que no pueden hablar, ¿qué podremos esperar de las criaturas dotadas con el humano don del habla?

Y todas sus marionetas, en el fondo, eran tristes. Durante la guerra, el tráfico de caballos por las calles de Trieste disminuyó y disminuyó; y aún más, los caballos sólo se alimentaban de heno, de modo que no se encontraban por las calles aquellas sabrosas semillas que la digestión deja intactas. Y Mario asombrado preguntaba a sus alados amigos: — "¿Estáis arruinados?". Y los pájaros replicaban: "No, pero cada vez somos menos".

Talvez Mario pensó que su propio fracaso sería más llevadero si pudiera estimarlo también como producto de circunstancias fuera de su alcance. Podemos reírnos de la fábula del pájaro incauto que olvida por completo la total ruina que lo amenazó, tan sólo porque él ha logrado escapar. Pero cuando recordamos la impávida faz con que la Naturaleza hace sus experimentos, nuestra risa se convierte en hiel.

A menudo escribía Mario fábulas sobre la desilusión que sigue a toda humana actividad. Era como si pretendiera consolarse de la pobreza de su propia vida diciendo: "Estoy bien. No puedo fracasar, porque nada intento".

Un noble enriquecido amaba tanto a los pájaros, que reservó para ellos una gran hacienda, en la cual prohibió tenderles trampas o siquiera asustarlos. Les construyó bellos refugios contra los fríos invernales, y los llenó de alimentos. Después de un tiempo, las aves de presa anidaron allí también en gran número, y los gatos y otros animales crueles declararon la guerra a los pequeños pájaros. El benefactor lloró, pero la bondad de su corazón era incurable, y no pudo encontrar la manera de alimentar a los pajarillos que tanto amaba, sin proporcionar al mismo tiempo alimento para los halcones y las demás bestias.

Era el mismo Mario optimista y sonriente, el que expresaba esta amarga burla a la bondad humana. Así demostraba que donde quiera florecía la vida por obra de la bondad, la sangre correría en abundancia poco después; y esto no parecía preocuparle.

Así, de día, Mario era perfectamente feliz. Era como si su melancolía encontrara salida en sus amargas fábulas, dejando su cara sin una sola nube. Pero aparentemente sus sueños eran menos serenos. Su hermano Giulio dormía en el cuarto contiguo. Generalmente roncaba en paz, porque una digestión gotosa no será saludable pero es completa. Pero si por casualidad se desvelaba, oía extraños sonidos que venían del cuarto de Mario; suspiros profundos y en apariencia dolorosos, y de tiempo en tiempo un grito fuerte como de protesta. La noche resonaba con esos gritos extraños, que parecía imposible fueran pronunciados por el hombre tranquilo y alegre que uno había visto de día. Mario nunca recordaba sus sueños, y al levantarse refrescado después de un sueño profundo, no dudaba que su noche había sido tan serena como el día que la había precedido.

Cuando Giulio, un poco preocupado, le habló de esa extraña conducta nocturna, Mario sólo dijo que talvez era que había inventado un nuevo método de roncar. Pero aquello sucedía con tanta regularidad que uno termina por pensar que los extraños sonidos que profería cuando estaba dormido, eran la verdadera expresión de su mente torturada. Esto parecería lanzar dudas sobre

# Anecdotalario Nacional

por CARLOS FERNÁNDEZ MORA

Dibujos de José Solano V.



**M** ODESTO Martínez, escritor costumbrista y periodista distinguido que inmortalizó los pseudónimos de "Ramiro Pérez", "Pepe Ruedalaboia" y "El Teniente Nicky", a raíz de la publicación de su libro "Héroes del Campo", fué invitado a pasar un domingo en la casa de unos amigos en un pueblo vecino a la capital.

Lo recibieron con grandes manifestaciones de admiración y cariño las principales autoridades del pueblo: el señor Cura, el Jefe Político, la Directora de Escuela, el Boticario, etc. etc. Entre los homenajes preparados en su honor, estaba la invitación a presentar una lección en el quinto grado de varones, bien preparados de antemano por una de las maestras.

Cuando llegaron a ese acto, la maestra presentó el distinguido visitante a los alumnos con frases de encendido elogio. Al finalizar, les dijo a los niños:

— "Niños, recuerdan ustedes la última lección que aprendieron respecto a las raíces que dan el

significado de las palabras?".

— "Sí, sí, sí niña, — gritaron los muchachos al paso que levantaban las manos para contestar preguntas".

Por si acaso, la maestra les adelantó un soplo diciéndoles:

— "Por ejemplo: "TRIANGULO" es una figura geométrica que tiene tres lados; "MONOLOGO" es la conversación de una sola persona; "BIENIO" es la unión de dos años".

Luisito, que era el mejor alumno de la clase, fué llamado por la maestra para decirle:

— "Luisito, ahora usted le va a contestar a don Modesto Martínez alguna pregunta que le va a hacer".

El periodista y escritor de costumbres señor Martínez, con todo gusto se levantó de su asiento, se plantó frente a Luisito y le dijo:

— "Bueno, si sabes lo que es "mono", "bi" y "tri", dime: qué es un "MONOCICLO"?".

Y el chiquillo, rojo como un tomate, se echó atrás y respondió:

— "Un monociclo?... ¿un monociclo?... pues un monociclo es UNA BICICLETA CON UNA SOLA RUEDA!!"...

piensa! ¡Valgo más de lo que se cree! Y así, el sueño sería el que guardara las verdaderas ansias de su corazón.

Cuando amanecía, Giulio se enteraba con sorpresa de que Mario había pasado la febril noche en compañía de una nueva fábula, o en el más completo de los olvidos. Había estado trabajando en una por varios días. La guerra había traído la penuria a los gorriones del patio, y el pobre Mario había inventado un modo de obtener las pocas migas que podía darles. De cuando en cuando salía al patio y los asustaba. Los movimientos de los pájaros son lentos cuando no vuelan, y les cuesta mucho vencer su timi-

## Estampas Tegucigalpenses

Por Juan Manuel Sánchez

### BORRIQUILLOS Y PALOMAS

Los borriquillos y las palomas sin animales familiares — y acaso totémicos — de la Real Villa de San Miguel de Tegucigalpa. Riman las orejas de unos y las alas de otras, agitando aire apacible de encanto rural, aún por los más céntricos aduinados, por los tres puentes de arcos o al pie de la Iglesia de Dolores, en poética evocación de prado y vuelos, de la campiña y de la montaña.

Las palomas arrullan y azotan con sus alas el agua del multicolor de la fuente frente a la iglesia. Siempre las bestias pequeñas, humildes, graciosas y las aves enamoradas en rítmicos grupos de mimosas pa-rejas y en airoosas parábolas de vuelo sobre la paz de la vieja villa real, del Picacho al Berrinche, del Choloteca en San José de la montaña...

### IGLESIA DE DOLORES

Las brisas matinales descubren los grises de neblina del Picacho, cuando las arcaicas campanas de Dolores llaman a primera misa. ¡Esta Iglesia de Dolores, noble presencia colonial, noble de mística y antañona nobleza! Sus gruesos muros, el áureo retablo, sus esculturas, sus cuadros desvaídos en tres siglos. Sus símbolos del Sol y la Luna, en evidente colaboración aborigen, a manos de ángeles ingenuamente barrocos, y allá arriba, en madera suavizada por la gubia, la invocación escapada de un viejo misal de la colonia: "Sea en nuestra defensa, en esta hora y en la final batalla, la santísima espada que atravesó tu inocente corazón..."

### LAS VIVANDERAS DEL MERCADO

Al pie de los muros se agrupan los dones de la montaña que los indietos traen a lomo de borriquillo juanramonianos o en el capitel del cesto, ellas, columnas de barro cocido, reminiscencias de las precortesianas arquitecturas. Y triunfan las estrellas de unas agaves pequeñitos con frutas rojas en los pinchos, y los "gallinazos" florecidos y tantas otras cololas, entre el candor de las calas, el grito de los claveles y la gama de verdes de los musgos perlados de rocío. Pero triunfan también las ramas

arrancadas a los pinares con su dulce verde oscuro, con su verde esmeralda, con sus bellotas duras, su estructura de candelabros vivos, fragantes, frescos, guardadores todavía de las canciones del viento, palpitanes y santuosas sobre la gracia sumisa de los borriquillos. Preguntamos a una de las aborígenes por la procedencia de su carga, y en el laconismo nativo nos dice la eufórica palabra: "Yorohuara..." paterna voz de las voces de las tierras que se llaman Yoro, Yojoa, Ocotepeque, Choloteca, Yuscarán...

¡Hermoso momento es el de la mañana en la Real Villa, sobre la que en este día se vuelca la montaña, al decir del poeta nativo! Hora de encanto que se nos prendió al corazón en el momento de los adioses, ya sobre las violentas serranías hondureñas, ya sobre el Momotombo alto y violeta, y el gran lago, ya sobre la risueña campiña patria, en aire de presencia emocionada, en atmósfera de recuerdo que agitaban las alas de las palomas y las orejas de los borriquillos.

Veinticuatro de diciembre de 1952.

## De Sebastián Castellión

"Matar a un hombre no es defender una doctrina, es matar a un hombre. Cuando los ginebrinos hicieron perecer a Servet no defendían una doctrina, mataban a un ser humano, y no se prueba la fe matando a un hombre, sino haciéndose quemar por ella".

:::

"Después de haber buscado con frecuencia qué es un hereje no encuentro otra cosa sino que solemos estimar como herejes a todos aquellos que no están de acuerdo con nuestra opinión".

:::

"Creedme, si Cristo estuviera aquí no os aconsejaría jamás que matáseis a aquellos que confiesan su nombre, aunque se equivoquen sobre un punto de detalle o descarrien hacia caminos falsos".

:::

"Por esto hay que acabar de una vez para siempre con esta locura de creer que es necesario torturar y matar a los hombres únicamente porque tienen otras opiniones que los que actualmente tienen el poder".



la más moderna teoría de los sueños que proclama que son el símbolo del cumplimiento de los propios deseos. Pero es también posible que los verdaderos sueños de los poetas sean los que sueñan despiertos, y que, en consecuencia, Mario tenía razón al reír de día y llorar de noche. Hay, sin embargo, otra posible interpretación de la teoría de los sueños ya aludida. En el caso de Mario, la libre expresión de su pena podría ser un verdadero cumplimiento de sus deseos. Al fin, dormido, le era posible despojarse de la pesada máscara que había usado todo el día para ocultar las ambiciones de su corazón, y proclamar con suspiros y exclamaciones: "¡Valgo más de lo que se

# HISTORIA DEL PODER EJECUTIVO EN COSTA RICA (14)

## Gobierno Provisorio del general Guardia

**L**A Asamblea Constituyente nombró el 9 de agosto de 1870 al general don Tomás Guardia Gutiérrez como Presidente Provisorio de la República, y éste tomó posesión inmediatamente. Su gobierno provisorio terminó el 8 de mayo de 1872 en que el mismo Guardia inició su período constitucional por cuatro años.

**Secretarios de Estado en el gobierno provisorio de Guardia**  
 Doctor Lorenzo Montúfar Rivera: Relaciones Exteriores, Instrucción Pública, Culto y Beneficencia.

Don Joaquín Lizano Gutiérrez: Hacienda y Comercio (en realidad, estas Carteras fueron servidas por el Sub Secretario señor González).

General Pedro García Oreamuno: Gobernación, Justicia, Policía, Agricultura e Industria, hasta el 28 de octubre de 1870.

Gral. Buenaventura Carazo Alvarado: Guerra, Marina y Obras Públicas, hasta fines de 1870.

Licenciado José Antonio Pinto Castro: Gobernación, Justicia, Policía, Agricultura e Industria, desde el 28 de octubre de 1870.

Licenciado Manuel Alvarado Barroeta: Guerra, Marina y Obras Públicas, desde el 6 de marzo de 1871.

Don Salvador González Ramírez: Hacienda y Comercio desde el 12 de agosto de 1871.

### Sub Secretarios de Estado

Don Salvador González Ramírez: Hacienda y Comercio hasta agosto de 1871, en que ascendió a Secretario de Estado.

Don Alvaro Contreras: Guerra, Marina y Obras Públicas hasta fines de 1870.

Don Salvador Lara Zamora: Gobernación, Justicia, Policía, Agricultura e Industria.

Doctor Uladislao Durán M.: Guerra, Marina y Obras Públicas desde principios de 1871.

Don Manuel J. Carranza Pinto: Relaciones Exteriores, Instrucción Pública, Culto y Beneficencia.

### Consejo de Gobierno

Con fecha 13 de octubre de 1870 el Presidente Guardia organizó un Consejo de Estado para cumplir, decía, con lo acordado en las actas populares de los días 7, 8 y 9 de ese mismo mes. El Consejo de Gobierno quedó integrado de la siguiente manera: Dr. Vicente Herrera Zeledón, Lic. Aniceto Esquivel Sáenz, don Jesús Salazar Aguado, don Carlos Sancho y don Rafael Barroeta. Los Secretarios de Estado serían miembros natos del Consejo. Como Secretario del mismo fue nombrado don Juan de Dios Zéspedes.

Con fecha 4 de abril de 1871 se nombró Consejero de Estado interino a don Manuel Antonio Bonilla Nava para sustituir a don Carlos Sancho quien se encontraba enfermo de gravedad.

El mismo 13 de octubre de 1870 fue nombrado el Consejero don Rafael Barroeta para suplir al Presidente en sus ausencias.

**Hechos importantes durante el gobierno provisorio de Guardia**  
 Se disuelve la Asamblea Constituyente (decreto de 10 de octubre de 1870).

Expídese amplia amnistía en favor del Ex-Presidente don Jesús Jiménez y de sus Ex-Secretarios de Estado, doctor don Eusebio Figueroa y don Agapito Jiménez.

Créase un Consejo de Estado. Se reorganiza el Supremo Tribunal de Justicia.

Emítense un Reglamento de Policía Rural.

Se declara insubsistente el Tratado celebrado entre Costa Rica y Nicaragua sobre la excavación de un canal interoceánico.

Se destina la suma de cincuenta mil pesos para auxiliar el cultivo de añil en la República.

Apruébanse los Estatutos del Banco Nacional de Costa Rica.

Se establece el peso y ley de la unidad monetaria en la República.

Establécese el tipo y uso del papel sellado para todas las transacciones públicas y privadas.

Emítense una tarifa de aduanas. Se toman las acciones que faltan para completar el capital efectivo de un millón de pesos del Banco Nacional y se extienden las operaciones de ese establecimiento.

Convócase a elecciones para una asamblea constituyente.

Se aprueba el contrato de ferrocarril celebrado entre don Manuel Alvarado y don Enrique Meiggs en Lima.

Se establece el impuesto de cincuenta centavos sobre cada quintal de café que se exporte.

Se sanciona la Constitución Política (7 de diciembre de 1871)

**General TOMAS GUARDIA GUTIERREZ**



**PADRES:** Rufesindo Guardia Robles y María Gutiérrez Flores. **NACIO** en Bagaces, Guanacaste, el 17 de diciembre de 1832.

**CASO** en primeras nupcias por el año 1850 con Perfecta Barrios Ladrero, y en segundas nupcias el 25 de abril de 1857 con Emilia Solórzano Alfaro.

Se distinguió notablemente en la Campaña Nacional contra los Filibusteros, siendo, con el grado de Mayor, el Comandante del Batallón de Moravia; herido de gravedad en el combate de San Jorge, fué ascendido a Teniente Coronel en el campo de batalla.

Fué intimo amigo y colaborador del general don Máximo Blanco, y en 1859, a la caída de Mora, se le otorgó el grado de Coronel. Por varios años fué luego Comandante de Alajuela hasta abril de 1869 en que se le dió de baja, el mismo día que cayó de su puesto el general Blanco.

Los señores Montealegre y su grupo, por indicación de Blanco, lo encargaron de derrocar al gobierno de don Jesús Jiménez, empresa que llevó a cabo el 27 de abril de 1870 junto con decididos compañeros. Desde entonces, y hasta su muerte, se convirtió en árbitro de los destinos del país.

De agosto de 1870 a mayo de 1872 gobernó como Presidente Provisorio; de ahí en adelante,

hasta mayo de 1876 como Presidente Constitucional; a partir del 11 de setiembre de 1877 volvió a gobernar como Presidente Provisorio, cargo que ya no abandonó.

Se empeñó en la construcción del ferrocarril al Atlántico, obra que dejó muy adelantada. Hizo varios empréstitos en Inglaterra que fueron un verdadero desastre para la economía del país, y causa de nuestra actual deuda inglesa.

Se le criticó por sus intromisiones en la política centroamericana que pusieron en peligro la paz de la República en varias ocasiones. Formó un organizado ejército en nuestro país y adquirió una flota de guerra. Es la única época en nuestra historia en que, podríamos decir, fuimos una potencia militar en Centro América.

Poco antes de morir dictó un decreto adoptando la Constitución de 1871 y haciéndole varias reformas, entre ellas, la de incluir la supresión de la pena de muerte.

En su carácter de Presidente de la República hizo dos viajes a Europa visitando a varios jefes de estado.

**MURIO** en Alajuela el 6 de julio de 1882.

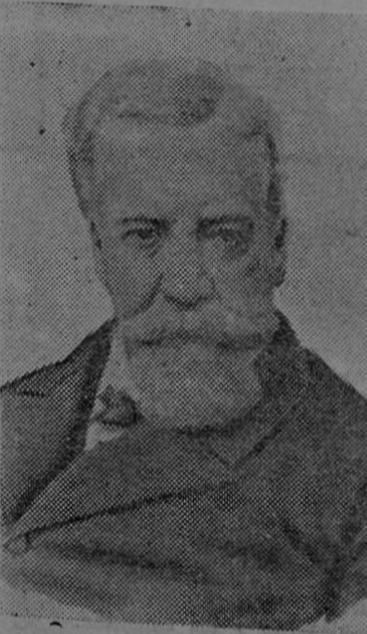
**Don RAFAEL BARROETA BACA**



(Sus datos personales serán consignados más adelante)

Consejero de Estado en el gobierno provisorio de Guardia, y nombrado para suplir al Presidente en sus ausencias.

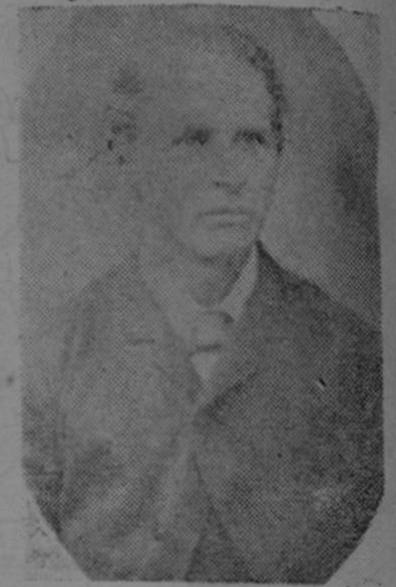
**Doctor LORENZO MONTUFAR RIVERA**



(Sus datos personales ya fueron consignados)

Secretario de Estado en las Carteras de Relaciones Exteriores, Instrucción Pública, Culto y Beneficencia, en el gobierno provisorio del general Tomás Guardia.

**Don JOAQUIN LIZANO GUTIERREZ**



(Sus datos personales serán consignados más adelante)

Secretario de Estado en las Carteras de Hacienda y Comercio, en el gobierno provisorio del general Tomás Guardia. En realidad, el señor Lizano no ejerció sus funciones, por causas que desconocemos, siendo suplido todo el tiempo por el Sub Secretario señor González, quien algunos meses más tarde fué nombrado titular de las Carteras.

**General PEDRO GARCIA OREAMUNO**



(Sus datos personales ya fueron consignados)

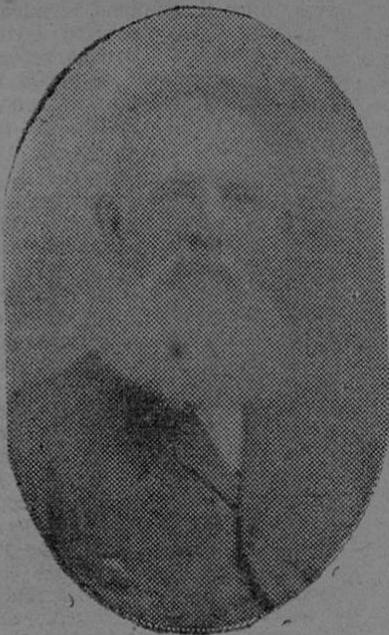
Secretario de Estado en las Carteras de Gobernación, Justicia, Policía, Agricultura e Industria, en el gobierno provisorio del general Guardia, hasta el 28 de octubre de 1870.

"El educador debe tener en cuenta dos factores fundamentales cuyas relaciones plantean de modo preciso el problema pedagógico; de una parte, el niño, ser que evoluciona; y de otra, ciertas ideas, ciertas finalidades y ciertos valores adquiridos por la experiencia madura de los adultos.

El ideal que debe proponerse una teoría educativa es el de llegar a facilitar y a hacer más eficaces y más completas las relaciones recíprocas de estas dos fuerzas".

**JOHN DEWEY**

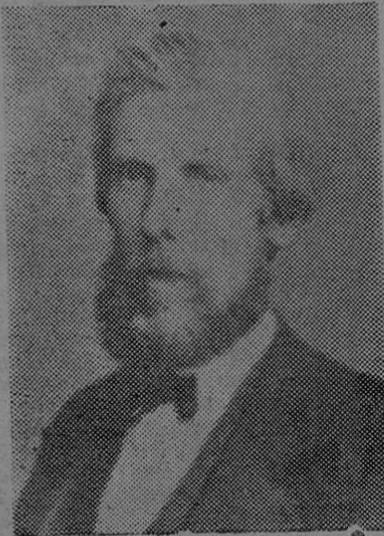
**General BUENAVENTURA  
CARAZO ALVARADO**



(Sus datos personales ya fueron consignados)

Secretario de Estado en las Carteras de Guerra, Marina y Obras Públicas en el gobierno provisorio del general Guardia, hasta fines de 1870. Poco después fué expulsado del país.

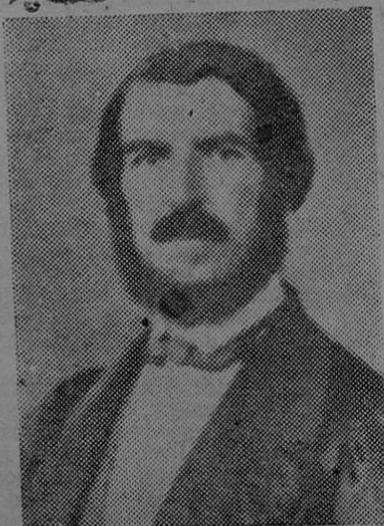
**Licenciado JOSE ANTONIO  
PINTO CASTRO**



(Sus datos personales serán consignados más adelante)

Secretario de Estado en las Carteras de Gobernación, Justicia, Policía, Agricultura e Industria, en el gobierno provisorio de Guardia, desde el 28 de octubre de 1870.

**Licenciado MANUEL  
ALVARADO BARROETA**



**PADRES:** Manuel Alvarado Alvarado y Rosalía Barroeta Baca.  
**NACIO** en San José el 2 de agosto

nio de 1820.

**CASO** con Luisa Millet Castillo.

Estudió leyes en Guatemala hasta graduarse de abogado. En enero de 1851 el Presidente don Juan Rafael Mora le concedió el grado de Teniente Coronel atendiendo a los importantes servicios que había prestado. En agosto de 1858 se le nombró Presidente de la Sala Segunda del Tribunal Supremo de Justicia. Formó parte de la asamblea constituyente de 1859, de la cual fué Secretario. En 1860 se le nombró Magistrado de la Corte Suprema de Justicia, cargo que desempeñó por varios años, siendo Presidente de la Sala Segunda; en mayo de 1866 se le designó para Regente de la Corte. En setiembre de 1869 se le nombró Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario ante el gobierno de Nicaragua. En 1870 se le nombró con igual cargo ante los gobiernos de Perú y Chile. En Perú vió la construcción de ferrocarriles que hacia el empresario norteamericano Mr. Meiggs y se entendió con él para ver si era posible construir uno en Costa Rica. Ante la posibilidad que se presentaba, enteró de ello al presidente Guardia y lo entusiasmó para la realización de la obra. Habiendo regresado al país, Guardia lo encargó del Ministerio de Obras Públicas, y Alvarado volvió al Perú donde firmó el contrato con el señor Meiggs para construir el ferrocarril de San José a Limón.

Poco después se le encargó de ir a Europa para supervisar y aclarar las cuentas contraídas con motivo de un empréstito que se acababa de realizar, y se le dieron también credenciales como Ministro Plenipotenciario en Inglaterra, Francia, Bélgica y Alemania. El señor Alvarado, para salvar el crédito del país, según decía, hizo un segundo empréstito. El Presidente Guardia llegó unos meses más tarde a Inglaterra y allí tuvo serias discusiones con el señor Alvarado, quedando definitivamente rotas las relaciones entre ambos. Alvarado presentó entonces la renuncia de todos sus cargos. Nunca más volvió a Costa Rica. Cuando más tarde se le echaron la mayor parte de las culpas por los malos resultados del empréstito que él había contratado, se defendió públicamente. Escribió además una notable exposición de sus actuaciones, aclarando y justificando su conducta, la cual permanece inédita. Intimos amigos suyos fueron los Ministros don Salvador González y don José Antonio Pinto, quienes poco después rompieron definitivamente con el presidente Guardia.

**MURIO** en París en 1839.

**Don SALVADOR GONZALEZ  
RAMIREZ**



(Sus datos personales serán consignados más adelante)

Secretario de Estado en las Carteras de Hacienda y Comercio en el gobierno provisorio del general Guardia, desde el 12 de agosto de 1871.

**Don SALVADOR LARA  
ZAMORA**



(Sus datos personales serán consignados más adelante)

Sub Secretario de Estado en las Carteras de Gobernación, Policía, Justicia, Agricultura e Industria, en el gobierno provisorio del general Guardia.

**Doctor ULADISLAO DURAN M.**

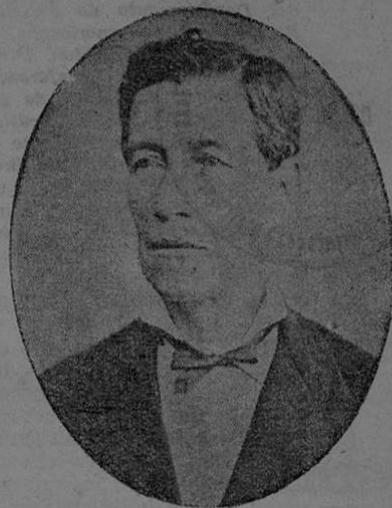


Sub Secretario de Estado en las Carteras de Guerra, Marina y Obras Públicas en el gobierno de don Tomás Guardia.

**NACIO** en Colombia.

Vivió en Costa Rica por espacio de veintidós años y el 19 de enero de 1860 obtuvo carta de naturalización como ciudadano costarricense. Fué un escritor y periodista distinguido habiendo dirigido "El Costarricense" y la "Gaceta Oficial" Diputado a la asamblea constituyente en 1871 y también diputado al Congreso, Director de la Imprenta Nacional. En 1865 fué a Colombia como Secretario de la Legación enviada por nuestro Gobierno y presidida por el Dr. José María Castro, y cuyo objeto era el de buscar un arreglo al asunto limítrofe. Sub Secretario de Estado en los gobiernos de don Bruno Carranza y don Tomás Guardia. Secretario de la Legación enviada por Costa Rica en 1876 a Guatemala y El Salvador, y presidida por el general Guardia.

**MURIO** en San José el 25 de octubre de 1881.



(Sus datos personales serán consignados más adelante)

Consejero de Estado durante el gobierno provisorio del general don Tomás Guardia.

**Licenciado ANICETO  
ESQUIVEL SAENZ**



(Sus datos personales serán consignados más adelante)

Consejero de Estado durante el gobierno provisorio del general don Tomás Guardia.

**Don JESUS SALAZAR AGUADO**

Consejero de Estado durante el gobierno provisorio del General Guardia.

**PADRES:** Juan Salazar y Lacayo de Briones y Mariana Aguado de Mendoza y Croker.

**NACIO** en Costa Rica por el año 1827.

**CASO** en 1853 con Adela Guardia Bonilla.

**MURIO** en San José el 23 de abril de 1883 (de 56 años de edad).

**Don CARLOS SANCHO**

(No tenemos ni datos ni fotografía)

Consejero de Estado durante el gobierno provisorio del general don Tomás Guardia.

**Don MANUEL ANTONIO  
BONILLA NAVA**

(Sus datos personales fueron consignados anteriormente)

Consejero de Estado durante el gobierno provisorio del general don Tomás Guardia.

# IMPACTO DE LAS INVERSIONES

El autor es Profesor adjunto del Departamento de Estudios Regionales Latinoamericanos, de la Universidad de Boston. Desarrolló el tema en conferencia que pronunciara, el 19 de Setiembre de 1952, en la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de San Paulo, Brasil. En la actualidad está visitando nuestro país, en viaje de estudio sobre el régimen agrario en la América Latina.

Por Walter M. Beveraggi-Allende

**L** problema que es objeto de esta disertación es oscurecido en la actualidad por una serie de factores extraños, con los que se pretende sustraer del campo científico en que fundamentalmente debería ser tratado. Ideologías políticas extremistas —nacionalistas y comunistas— se oponen, por una parte, a las inversiones extranjeras con el argumento conocido de que la importación en masa de capitales puede generar —y a menudo genera— una dependencia económica con relación a los centros exportadores de dichos capitales. En esta suposición hay parte de verdad y mucho de fantasía: diría yo que en estos tiempos la dependencia semi-colonial y la sumisión a corrientes imperialistas que pudieran existir son la resultante de la venalidad de ciertos gobernantes más que de la acción fatal de las fuerzas económicas en juego. Estos elementos extremistas adoptan, frente al problema de las inversiones, una postura obcecadamente negativista. Es la misma postura del anémico que, pudiendo servirse provechosamente de las vitaminas, decide prescindir de ellas porque el "mal uso" podría resultarle el "contraproducente". En realidad, el perjuicio emergente de dicho planteo no es para las vitaminas sino para el anémico.

Pero, por otra parte, tenemos a quienes adoptan la postura diametralmente opuesta, de liberalismo irrestricto, de *laissez faire* a ultranza, y que sostienen que las inversiones de capital extranjero son ventajosas en todos los casos y que deben ser estimuladas o permitidas sin limitaciones o regulación estatal de ninguna naturaleza. Esta posición extrema es tan corta de vista y obcecada como la anterior, pues quienes la sustentan ignoran deliberadamente el pasado y, las más de las veces, desconocen arbitrariamente el efecto pernicioso que en última instancia puede derivarse de la importación y el servicio de capitales extranjeros en determinados casos. Así hay quienes lleguen a criticar sistemáticamente cualquier disposición de un país normalmente importador de capitales —un país latinoamericano, pongamos por caso— limitativa de los movimientos de capitales o reglamentadora de la remisión de beneficios. Para ellos cualquier medida prudente, y hasta diría estrictamente defensiva, de un país latinoamericano, es un índice de "erupción nacionalista" o de "acatamiento de las directivas comunistas".

Por tal razón, pienso que la investigación seria y desapasionada, los estudios fundados, deberían sustituir de una vez por todas en esta materia a la improvisación demagógica, a la prédica tendenciosa de los que sólo defienden intereses creados y a las pontificaciones de los "economistas"

de mesas de café!

Entrando en materia, analizaremos en primer término la experiencia histórica de América Latina como área receptora de capitales extranjeros; luego la de Argentina, hasta más o menos la iniciación de la segunda Guerra Mundial. En tercer término, realizaremos ciertas disquisiciones de carácter teórico y, finalmente, consideraremos a grandes trazos la posición recomendable para la América Latina frente al vasto y complejo problema de la importación de capitales.

## Inversión de capital extranjero en Latinoamérica desde 1900

La afluencia de importantes cantidades de capital extranjero a América Latina comenzó a fines del siglo pasado y se acentuó notablemente en los años previos a la primera Guerra Mundial. Se estima que para 1941 los capitales extranjeros invertidos en América Latina sumaban en total unos 8.000 millones de dólares aproximadamente. (Reduciremos todas las cifras a dólares a fin de simplificar). Estas inversiones se descomponían así, conforme a su procedencia:

- 3.500 millones de dólares en inversiones inglesas,
- 2.000 millones de dólares en inversiones norteamericanas,
- 1.500 millones de dólares en inversiones francesas, y
- 1.000 millones de dólares en inversiones de otras procedencias.

Durante los cuatro años que duró la primera Guerra Mundial se interrumpió casi por completo la afluencia de capitales extranjeros hacia América Latina; pero a partir del año 1920 se reinició esta corriente de inversiones, aunque esta vez la mayor parte de los capitales procedieron de los Estados Unidos de Norteamérica. Francia e Inglaterra, ocupados con el problema de su propia normalización económica post-bélica, mantuvieron relativamente estable el nivel de inversiones en el exterior. Las inversiones norteamericanas, en cambio, aumentaron más de 3.000 millones de dólares entre 1920 y 1930.

Podemos decir que, con ligeras excepciones, el programa de inversiones de capital extranjero en América Latina hasta la Gran Crisis Mundial, que se inició con el pánico en la bolsa de valores de Nueva York en 1929, fué caracterizado por un completo éxito. Vale decir, los países latinoamericanos expandían su producción y sus medios de comunicaciones en buena parte merced al concurso de esos capitales y hacían frente, mientras tanto, a los compromisos financieros emergentes de su deuda externa —pública y privada— que ascendía a fines del año 1929 a unos 12.000 millones de dólares.

El éxito de este programa de inversiones internacionales —el "buen comportamiento" de los países latinoamericanos como deudores— se debió, sin lugar a dudas, a dos razones fundamentales: primera, el liberalismo comercial propio de los grandes centros capitalistas y comerciales europeos (especialmente Inglaterra y Francia), y segunda, el sistema multilateral de pagos resultante de un patrón oro casi universal hasta 1914 y de un cuasi-patrón oro (el gold exchange standard) hasta la gran crisis mundial.

Fué merced a ese liberalismo comercial predominante, y a la

notable expansión de sus exportaciones, que los países latinoamericanos pudieron hacer frente a los compromisos financieros emergentes de la importación de capitales extranjeros en gran escala. Por añadidura, una afluencia de nuevos capitales contribuía intermitentemente a proveer el oro y las divisas necesarias para hacer frente a los servicios; quedando siempre en última instancia, el recurso de los empréstitos a corto plazo —no muy difíciles de obtener en esos tiempos en que la liquidez y la confianza prevalecían en los grandes centros monetarios y financieros del mundo.

La gran crisis mundial que durara casi un lustro en su fase más aguda, y cuyos efectos se extendieron prácticamente hasta la iniciación de la segunda guerra mundial, puso fin al delicado armazón de las relaciones comerciales, financieras y monetarias preexistentes. Los países latinoamericanos se encontraron entonces considerablemente endeudados, con sus economías desarrolladas unilateralmente, sin nuevas aportaciones de capitales extranjeros —aportaciones a las que ya sus economías se habían acostumbrado— y con sus productos tradicionales de exportación enormemente desvalorizados frente a acreedores que, a la vez que exigían el pago de sus créditos, recurrían al proteccionismo comercial más crudo e irritante. En tales circunstancias, los países latinoamericanos no podían exportar sus productos sino a precios irrisorios (a veces, a ningún precio), y por ende no podían importar ni los artículos más esenciales. Tampoco podían cumplir sus compromisos financieros, más allá de los límites de sus reservas monetarias. Y ocurrió entonces lo que tenía que ocurrir: el cese en el cumplimiento de los servicios de intereses y amortización, la adopción de controles de cambio, las restricciones a la importación, el proteccionismo industrial, etc.

La relativa recuperación que sucedió a la gran depresión mundial —de 1934 a 1939, podríamos decir— no modificó para nada en sus aspectos fundamentales el lamentable estado de cosas que acabamos de describir. El bilateralismo comercial, la inconvertibilidad monetaria, los acuerdos de compensación, el proteccionismo económico y las quimeras de autarquía continuaron siendo la "orden del día" con carácter prácticamente universal. La segunda guerra mundial fué, en buena parte, el resultado de la exaltación de ánimos engendrada por esa atmósfera de hostilidad económica permanente entre naciones o grupos de naciones.

De más está decir que en semejante ambiente las inversiones internacionales en gran escala no volvieron a producirse. Sólo con carácter esporádico, y las más de las veces como consecuencia de las perspectivas inquietantes del panorama internacional. Mientras tanto, las inversiones existentes perdieron buena parte de su valor nominal debido a la baja universal de los precios. El valor total de las inversiones extranjeras en América Latina ascendía así, en 1938, a unos 10.500 millones de dólares, con un ligero predominio de las inversiones inglesas sobre las norteamericanas, ambas sumando más del 90% de la totalidad.

La segunda guerra mundial trajo como consecuencia la liquidación de una buena parte de las

inversiones británicas, francesas y alemanas en América Latina. El total general recién referido descendió a menos de 8.000 millones de dólares hacia 1945, o sea una disminución relativa de más del 25%.

Desde el fin de la guerra, si embargo, se ha advertido una creciente preocupación por estimular el intercambio internacional, propender al desarrollo económico de los países menos industrializados, promover la elevación del nivel de vida de los pueblos menos favorecidos por el progreso económico, etc. Prueba de ello es la creación de organismos —dentro de las Naciones Unidas— encargados del estudio de los problemas económicos y sociales; las conferencias de Bretton Woods; la creación del Fondo Monetario Internacional y del Banco de Reconstrucción y Fomento; las conferencias de Ginebra y La Habana sobre comercio exterior, etc. Parecería haberse advertido que la armonía en las relaciones internacionales —especialmente entre las grandes naciones industriales y los países menos desarrollados— debe basarse primordialmente en un equilibrio económico y en la equiparación gradual del nivel de vida de los pueblos. De ahí el "Punto 4" del presidente Truman, por el cual se promete ayuda económica para fomentar el desarrollo de los países menos industrializados. De ahí también la esperanza corrientemente expresada en la reiniciación del movimiento de capitales en masa para su inversión en aquellas áreas donde es más necesario.

Y, en cierta forma, inversiones importantes de capital extranjero se han producido en América Latina en los años posteriores a la segunda guerra mundial. Desde 1946, cerca de 2.500 millones de dólares se llevan invertidos, o sea un promedio anual próximo a los 400 millones, de los cuales prácticamente la totalidad corresponde a inversiones norteamericanas, puesto que pocas o ninguna de otra procedencia se han verificado. En realidad, el monto de las inversiones inglesas y francesas ha continuado declinando en los últimos años.

Veamos ahora algunos aspectos interesantes de la experiencia de Argentina como país importador de capitales extranjeros en gran escala.

## Las inversiones extranjeras en la República Argentina

El total de capital extranjero invertido en Argentina alcanzaba ya a \$1.000 millones en el año 1900, tratándose, en su mayoría, de capitales ingleses y de inversiones en ferrocarriles. Para 1914 este total habíase más que triplicado, ascendiendo a unos 3.200 millones de dólares.

Pocas variantes produjéronse en esta materia durante la primera guerra mundial, pero desde 1920 hasta 1928 inclusive, la afluencia de capitales extranjeros continuó en forma intensa, estimándose que para 1930 el total de dichos capitales invertidos en la República Argentina excedía ligeramente de los 4.000 millones de dólares.

Los servicios anuales de intereses y amortización fueron haciéndose, lógicamente, más gravosos a medida que el monto de las inversiones aumentaba. De poco más de 50 millones de dólares (esto es, su equivalente en pesos argentino) que se pagaban

# IONES EN AMERICA LATINA

alrededor de 1900, el los capitales extran- insumir un prome- aproximado de 250 mi- lares en los años pre- depresión mundial. es que, desde 1900 a lanza de pagos y el va- cional de la moneda fueron poderosamente or la inversión de esas asas de capital extran- como por los importan- cios financieros resultan-

en, conforme al análi- económico, sabemos mportación de capital generalmente hablando, efectos importantes so- nomía del país que re- capital: 1) con relación nacional, las inversio- neras tienen un efecto puesto que a tra- portación adicional de nivel de inversiones y o interno se expandirá dendo el grado de expan- propensión media a asi como de la propen- a importar, caracte- país que recibe los ca- 2) con relación a su onetaria internacional, de capitales extranje- una oferta adicional de onada extranjera, que ante tiende a valorizar e del país que importa

Por parte, el pago de intere- sidos y amortizacio- ante de la importa- ción neta— tiene un efec- oalmente opuesto sobre nacional y el valor de a saber: 1) la remi- sión de intereses y amortizacio- ca la contracción del gacional, desde que una rtículos ingresos corrientes para la adquisición de onjera destinada a su exterior, desaparecien o esta corriente total de in- la remisión de intere- sidos entraña una de- onal de oro y divisas por consiguiente, a de- valor de cambio de la onal país deudor.

El gravamen de los ser vientes de la importa- ción neta, el efecto expan- sivo de esas inversiones sobre nacional ocasiona una proporcional de las im- portaciones, siempre que la propen- sional a importar (o neta de importaciones) sea como consecuencia de esas inversiones. En o- cas, las inversiones ex- provocarán el drenaje de divisas por vía de remi- siones y además otro efecto nacional por el estímulo de importaciones, siempre y cuando las inversiones no se ha- yan hecho hasta entonces era de importar.

precisamente, lo que las inversiones ex- trañas en América Latina has- que el capital inportado en el desarrollo de comunicación y en planes de obras pú- blicas y mineras. La propen- sional a importar —la necesi- dad de disminuir la consecuencia del tipo de cambio y, en cambio, el nivel de las impor- taciones de bienes y servicios + nuevas inversiones de capital extranjero a corto y largo plazo). Por ejem- plo: en 1926 Argentina pagó a- proximadamente 200 millones de

servicios financieros.

En tales circunstancias, y ba- jo un sistema de patrón oro y libre comercio, solamente la a- fluencia intermitente de nuevos capitales pudo permitir la perdu- ración de un relativo equilibrio de la balanza de pagos interna- cionales y del valor de la more- da de los países latinoamericanos. Y toda vez que esa fluencia de capitales se interrumpió, debió re- currirse a la inconvertibilidad de la moneda y a su consiguiente des- valorización, hasta que una nue- va ola de empréstitos externos o una nueva fluencia de capitales privados restablecía el equilibrio y permitía volver a la converti- bilidad y el libre comercio.

Las previsiones de la teoría cumples con precisión casi ma- temática en el caso de Argenti- na, desde 1900 hasta 1931. Los capitales extranjeros estimularon el crecimiento económico del país, la expansión del ingreso nacional y el aumento notable y propor- cional de las importaciones, ya que las inversiones extranjeras se destinaron en su mayor parte a la expansión de los medios de comunicaciones y no a la indus- trialización y diversificación en general de la economía argentina. Y si Argentina pudo mantenerse en la convertibilidad hasta 1914 y restablecerla en 1927, tué de- bido a la expansión constante de sus exportaciones y a la afluencia de cuantiosas sumas de capi- tal extranjero.

Al producirse la crisis mundial en los primeros años de la década del 30, el colapso se produjo como lógica consecuencia de la caída vertical del valor de las ex- portaciones así como del cese de la afluencia de capitales. Argenti- na hallóse fuertemente endeudada, impotente para importar buena parte de los artículos ma- nufacturados, los combustibles y las materias primas que necesi- taba; y sólo pudo remediar la si- tuación estableciendo un rígido control sobre el mercado de cam- bios y las importaciones, después de haber perdido más de la mi- tad de sus reservas de oro. Mien- tras tanto, el peso argentino, in- convertible desde diciembre de 1929, había perdido más de un 60% de su valor oro para fines del año 1933.

Debemos hacer notar a esta altura que las nuevas inversiones de capital extranjero que se pro- dujeron en Argentina durante la década del 20 no tuvieron el efec- to estabilizador característico de las inversiones previas a la pri- mera guerra mundial, pues aflu- yeron entre 1926 y 1928, acentuan- do una prosperidad que tornaría más difícil y violento el ajuste durante la crisis, cuando los com- promisos financieros absorberían una proporción mucho mayor de los ingresos internacionales del país.

Para ilustrar el grado notable en que el peso relativo de los ser- vicios financieros se acentuó du- rante la crisis, he discurrendo un procedimiento analítico que expli- caré en breves palabras. Trátase de un índice: el **coeficiente de endeudamiento exterior**, que ex- presa la relación entre los ser- vicios financieros pagados anual- mente a los inversores y presta- mistas extranjeros, por una parte, y el ingreso internacional del país correspondiente al mismo pe- ríodo, por la otra (exportaciones de bienes y servicios + nuevas in- versiones de capital extranjero a corto y largo plazo). Por ejem- plo: en 1926 Argentina pagó a- proximadamente 200 millones de

dólares en concepto de intere- ses, dividendos y amortizaciones a los inversionistas extranjeros. Ese mismo año el total de los in- gresos internacionales alcanzó más o menos a 1.000 millones de dólares. Por lo tanto, el pago de los servicios financieros, incluyen- do la remisión de dividendos e in- tereses por parte de empresas de capital privado, insumió el 20% de la totalidad de los ingresos in- ternacionales corrientes (esto es, percibidos durante el mismo pe- ríodo).

Esta relación —a la que llamo "coeficiente de endeudamiento exterior"— se mantuvo relativamen- te estable durante la década del 20, pero empezó a aumentar desde el comienzo de la gran crisis mundial. En 1930 el coeficiente era de 27%; siguió en aumento en 1931 y 1932 hasta que en 1933 llegó casi al 40%. O sea q' en 1938 Argentina destinaba casi el 40% del total de sus ingresos inter- nacionales en oro y divisas a los servicios financieros. Fácil resul- ta imaginar el enorme efecto res- trictivo que esto ejercía sobre las importaciones tan esenciales, por otra parte, para la economía del país y el mantenimiento de su "nivel" de vida tradicional. Y es menester tener presente que ya entonces existía un estricto con- trol de cambios.

Es decir, que, en plena crisis, cuando más desfavorables eran los términos del intercambio (de- bido a la baja catastrófica de los precios de exportación,) cuando más limitados eran los ingresos internacionales, mayor era el por- centaje insumido por los servicios financieros y, por ende, más onerosa su carga.

## Las inversiones extranjeras, el ingreso nacional y el valor de la moneda

Haremos ahora ciertas conside- raciones acerca de los efectos del servicio de los capitales extran- jeros sobre el ingreso nacional y el valor de la moneda, en el caso particular de un país con un alto "coeficiente de endeudamiento exterior" y cuyo capital produc- tivo está integrado en una ele- vada proporción por capital ex- tranjero. No se trata aquí de un caso improbable o de interés, pu- ramente teórico; por el contrario, es el caso típico del país poco desarrollado, en el cual las in- versiones extranjeras constituyen una parte importante del capital activo total y en que el monto de los beneficios, dividendos y a- mortizaciones remitidos anualmen- te al exterior insumen una frac- ción considerable de los ingresos internacionales.

Para comenzar, consideraremos el efecto de los servicios del ca- pital extranjero sobre el ingreso nacional.

Hemos visto que, al destinarse una parte de los ingresos corrientes a la compra de moneda ex- tranjera para su envío al exterior, la remisión de intereses, benefi- cios y amortizaciones provoca la contracción del ingreso nacional. Lo importante es establecer cuál es la proporción en que el ingre- so nacional decrece por causa de dichas remesas. De aquí resultará fácil comprender la importancia de la relación entre el monto de las inversiones de capital extran- jero y la renta o ingreso nacio- nal del país deudor.

Conocemos a través de las en- señanzas de Keynes, Machlup y otros distinguidos tratadistas, el concepto del "multiplicador" del ingreso nacional como resultante

de un superávit de la balanza de pagos internacionales; esto es, el monto total en que aumentará el ingreso nacional como resultado de un superávit de la balanza de pagos excederá la magnitud de dicho superávit tantas veces como lo indique el "multiplica- dor"; y éste, a su vez, dependerá de la propensión media a consu- mir, a ahorrar y a importar. El aumento inicial del ingreso nacio- nal es multiplicado, sencilla- mente, porque quienes reciben o- riginariamente el ingreso "exce- dente" lo gastan en consumo o en nuevas inversiones, originán- dose así una cadena de transac- ciones sucesivas que elevan pro- gresivamente el ingreso total de la comunidad. En realidad, el in- greso nacional no aumenta indefi- nitamente (como consecuencia del "impulso" o superávit inicial) por dos razones fundamentales: 1) porque una parte de los nuevos ingresos se ahorran y 2) por- que otra parte de esos ingresos se destina a importaciones y a otras remisiones al exterior.

Ahora bien, así como hablamos del multiplicador **expansivo** del in- greso nacional en el caso de un superávit, también podemos ha- blar del "divisor" —o multipli- cador **restrictivo**— del ingreso en el caso de un déficit de la balan- za internacional de pagos, pues también en este caso la declina- ción inicial del ingreso —resul- tante de la remisión al exterior— se extiende en ondas sucesivas a los receptores potenciales de in- gresos que, viendo disminuidas sus entradas, contraen a su vez sus propias erogaciones. La con- tracción total del ingreso nacio- nal será, pues, un múltiplo de la declinación originaria resultante del déficit de la balanza de pa- gos. Y esta contracción acumu- lativa de los ingresos continua- ría también hasta reducirlo a 0 si no mediara la acción de cier- tos factores que tienden a con- trarrestarla; pues a medida que los ingresos declinan habrá quie- nes ahorren menos o gasten de sus previos ahorros (**disharding**) o a cuenta del crédito, contri- buyendo así a estabilizar gradual- mente el ingreso.

Si hasta este punto nuestro a- nálisis es correcto, ¿cuáles son las conclusiones que podemos de- rivar del mismo en conexión con nuestro problema específico de los capitales extranjeros y los ser- vicios financieros de esos capita- les?

La respuesta, en mi concepto, es la siguiente: 1) El servicio de los capitales extranjeros determi- na contracción del ingreso inter- no (al drenar hacia el exterior parte de estos ingresos); 2) los efectos de esa contracción son de carácter acumulativo y tienden a deprimir el ingreso nacional en un múltiplo de la contracción in- cial; 3) este impacto restrictivo es de carácter perfectamente **recu- rrente**; esto es, los servicios se remiten periódicamente al exterior sin importar si con esa sal- da se produce o no, simultánea- mente, una "inyección" de ingre- sos que tienda a contrarrestarla —"inyección" resultante, por e- jemplo, de un saldo favorable de la balanza de comercio, de nue- vas inversiones de capital extran- jero o del desatesoramiento inter- no—.

Esta **continuidad** de los ser- vicios financieros como factor res- trictivo del ingreso nacional me- rece ser especialmente destacada, pues ella no es común a las in- versiones de capital extranjero co- mo factor expansivo. Y es preci-

samente en época de crisis cuando estas fuerzas operan más a- versamente, dado que al efecto doblemente depresivo de los ser- vicios (por razones de la misma crisis) no le corresponden nuevas inversiones que tiendan a con- trarrestar o aplacar sus efectos. Esto sin contar que es en época de crisis internacional cuando más difícil, si no imposible, resulta para los países menos desarrollados obtener saldos favorables en sus balan- zas comerciales.

Debemos hacer la salvedad que en el caso del "divisor", o multi- plicador **restrictivo**, del ingreso nacional que opera en el caso de los servicios financieros, hay un elemento importante que tiende, ocasionalmente, a contrarrestar la declinación acumulativa del in- greso. Se trata de la reinversión por parte de los inversionistas extranjeros de todo o parte de los beneficios ganados en el país en que tienen invertidos sus ca- pitales.

Sin embargo, casi sin excepción los inversionistas extranjeros están dispuestos a reinvertir sus utilidades en épocas de bonanza o prosperidad; o sea, en los mo- mentos en que no existe escasez de cambio ni tendencia defici- taria de la balanza de pagos. En cambio, en época de crisis (es- pecialmente si es de carácter in- ternacional), cuando más necesi- ría sería su cooperación, los in- versionistas extranjeros se man- tran reacios a reinvertir sus uti- lidades.

De las consideraciones prece- dentes resulta fácil deducir la in- efectividad e inconveniencia de la desvalorización monetaria como medio para equilibrar una balan- za de pagos persistentemente de- ficitaria cuando se trata de un país con un alto "coeficiente de endeudamiento exterior". Resu- miendo, estas razones son las si- guientes:

1) La relativa inelasticidad de la demanda de exportaciones e importaciones (externa e interna respectivamente), en respuesta a oscilaciones en el precio —de- terminadas, en este caso, por la al- teración del valor de cambio de la moneda nacional—.

2) El detrimento de los "térmi- nos del intercambio" que experimen- ta el país que devalúa su mo- neda.

3) El aumento en el costo del servicio de la deuda exterior con- traída en oro o monedas "fuer- tes".

4) La forma adversa en que la misma devaluación actúa sobre la reinversión de capitales o sobre posibles nuevas inversiones; así excluir la posibilidad de una ver- dadera "fuga" de capitales como respuesta a la devaluación.

5) La esterilidad de la medida frente a la posibilidad de medi- das análogas, en represalia, por parte de otros países.

Por estas razones, podemos con- cluir que, al menos en épocas de depresión generalizada, la solu- ción **más racional** para hacer frente a los problemas de la balanza de pagos y de inestabilidad de la moneda es el control de cambios. Más aún, para aquellos países con un alto coeficiente de endeuda- miento exterior y de importacio- nes, y con cierta variabilidad en el volumen de sus ingresos inter- nacionales, un control de cambios elástico —e inteligentemente ma- nejado— puede ser la mejor ma- ma de defensa permanente, más como medio estabilizador del in-

vel de su ingreso nacional que como regulador de la balanza de pagos o del valor internacional de su moneda.

Desde luego que al decir "control de cambios", no propicio esta solución indiscriminadamente ni le asigno una validez universal y permanente. Me he referido a las circunstancias especiales que justifican su aplicación; y creo que tal institución no debe ser mirada como un estigma aún por parte de los teorizadores sistemáticos del libre comercio, que nos olvidan que éste ha pasado a ser poco menos que una utopía desde la gran depresión mundial. También creo que deben estudiarse mejor las funciones económicas del control de cambios a fin de llegar a manejarlo racionalmente, en forma tal de dársele la mayor flexibilidad compatible con su función estabilizadora. Y, sobre todo, debe administrarse eficiente y equitativamente de manera que no sea un obstáculo para el comercio ni la fuente de manejos turbios y de odiosos favoritismos —pues estos son los vicios extraeconómicos que han contribuido a menudo a hacer impopular la institución.

Por último, hay otro aspecto que debe considerarse en relación con las inversiones extranjeras: el impacto de los servicios financieros sobre el ahorro nacional y la formación de capital.

En el caso de países en que el capital extranjero representa una porción elevada de la masa total de capitales, los beneficios remitidos al exterior pueden representar una proporción muy elevada del total del ingreso ahorrado (en el sentido keynesiano; ello es, "no consumido"). Por consiguiente, ese país por elevada que sea la magnitud relativa del ahorro —no verá aumentar su capital económico sino en muy pequeña proporción. Y aún en el caso en que los beneficios no se reinviertan en el país, el capital nacional, propiamente dicho, no aumentará sino nominalmente, pues sus titulares serán siempre los inversionistas extranjeros.

Los países latinoamericanos, por ejemplo, están pagando en la actualidad cerca de 1.000 millones de dólares anualmente por concepto de intereses y amortizaciones del capital extranjero invertido en ellos —una suma mucho mayor, por lo tanto, que el promedio de las nuevas inversiones que se realizan—. Plénesese en el efecto restrictivo que esa erogación representa, no sólo sobre los ingresos corrientes de los países deudores, sino también sobre su ahorro nacional, tan indispensable éste para financiar las nuevas inversiones que demanda el desarrollo económico.

Esta comprobación nos lleva a insistir en que el proteccionismo comercial de los grandes países industriales y capitalistas puede tornar decididamente inconveniente la importación de capital con vistas al desarrollo económico, pues la capacidad de pagar intereses y amortizaciones dependerá siempre, en última instancia, de la capacidad de exportar. Y si las grandes naciones exportadoras de capital continúan en una posición abierta o disimuladamente proteccionista, se estará dificultando a los países deudores —esto es, a los países importadores de capital— no solamente sus importaciones esenciales sino también en el cumplimiento de sus obligaciones financieras.

#### América Latina y el capital extranjero: conclusiones

Frente al cuadro que hemos analizado y a una experiencia co-

mo la que nos ha dejado la gran depresión mundial, cabe preguntarse si será ventajoso para los países menos desarrollados fomentar la inversión de capitales extranjeros sin orientar estrictamente esas inversiones hacia donde más convenga a la economía nacional de cada país, y sin establecer concretamente acuerdos con los inversores que establezcan un sistema equitativo y flexible de servicios financieros.

Por mi parte, considero aconsejable la importación de capitales solamente sobre la base de ciertas y determinadas condiciones que aseguren a los países deudores, dentro de lo posible, contra todos los inconvenientes previsibles; por ejemplo:

1) Debe estimularse la inversión de capital extranjero primordialmente con destino a la producción de artículos o materias primas que hasta ese momento se importan del exterior. En otras palabras, deben estimularse las inversiones que disminuyan la propensión a importar; o sea, la dependencia económica del país con relación a los centros abastecedores extranjeros.

2) Debe encontrarse y convenirse un sistema de servicios financieros (remisión de beneficios) flexible o cíclico, por el cual el país deudor se comprometa a pagar —o a facilitar divisas a los inversionistas— conforme al estado de sus reservas internacionales y de su balanza de pagos. Al decir cíclico o flexible, quiero decir en consonancia con el estado general de su economía y las perspectivas del comercio exterior. Por ejemplo, cuando la balanza de pagos está en equilibrio o muestra un superávit el país deudor provee liberalmente el cambio para la remisión de los beneficios de los inversionistas extranjeros. Cuando la balanza de pagos muestra un déficit, el país deudor permite solamente la remisión de una parte de los beneficios, variando la cantidad acordada en relación inversa con la magnitud del déficit. Saldos impagos o "bloqueados" pueden así acumularse, pero ellos serían liquidados en cuanto la situación mejorase y, además, los inversionistas extranjeros no afectarían adversamente el valor de cambio de la moneda porque tendrían la seguridad de retirar oportunamente sus saldos en un plazo prudencial de tiempo. Este tipo de servicio flexible o cíclico de los capitales extranjeros podría ser eficazmente puesto en práctica —en sus fases experimentales al menos— con el auxilio de una organización internacional de crédito como el Banco de Reconstrucción y Fomento. Para ello el Banco podría, por ejemplo, efectuar adelantos a los inversionistas con ganancias temporariamente "bloqueadas", hasta que la situación de la balanza de pagos del país deudor mejorase.

3) Mediante el estudio y planificación de los programas de inversión de capitales extranjeros en relación directa con los tratados de comercio y las perspectivas generales del intercambio.

Podrá pensarse que estas recomendaciones son poco realistas; que no habrá inversores extranjeros que estén dispuestos a someterse a un régimen que limite sus atribuciones. Puede ser que así sea en la actualidad y en el futuro inmediato, dado que circunstancias especiales han dilatado artificialmente el campo de las inversiones en los Estados Unidos y en otros países con relativa superabundancia de capital; pero es probable que en un futuro no lejano esas condiciones desaparezcan y surjan entonces miles de inversores potenciales dis-

# Cultura en el Mundo

## MILESIMO ANIVERSARIO DEL PRIMER LIBRO IMPRESO

Se conmemoró el año pasado el milésimo aniversario de los primeros libros impresos. Se trata de nueve obras clásicas chinas, publicadas en julio del año 953, poco tiempo después del invento de la imprenta en China. Estos trabajos fueron dirigidos por el conocido hombre de Estado Feng Tao, quien escribió al respecto a su emperador: "Durante la dinastía de los Han, los clásicos se grababan en tablillas de piedra. Si esas obras se grabasen en madera y se imprimiesen, esto ayudaría en forma notable al estudio de la literatura".

## PERITO DE LA UNESCO ESTUDIA LA INDUSTRIA TEXTIL DE LA INDIA

El Sr. Jorge Goldfinger, profesor de química estadounidense, llegó a la India para ayudar a la organización y a la realización de investigaciones científicas relacionadas con la industria textil india, que es una de las más importantes del mundo. Enviado a la India por la Unesco en una misión de asistencia técnica, el profesor Goldfinger trabajará en un laboratorio ubicado a unos quinientos kilómetros al norte de Bombay.

## CERTAMEN INTERNACIONAL DE VIOLIN Y PIANO EN PARIS

Un gran certamen internacional de violín y piano, los "Premios Jacques Thibaud-Marguerite Long", se disputó en París con la participación de ejecutantes de muchos países. El jurado, del que formaba parte S. A. la Reina Madre de Bélgica, fué unánime en otorgar el gran premio de violín a la señorita Nely Chkolinokova, joven intérprete soviética. Una violinista francesa y otro soviético compar-

puestos a aceptar las condiciones propuestas por los países menos desarrollados, en los que las oportunidades de inversión ventajosa seguirán siendo numerosas.

Además, la acción complementaria de los gobiernos y de las organizaciones internacionales especializadas podría ayudar grandemente en esta dirección. La paz y la solidaridad internacional dependen en buena parte de la cooperación económica y monetaria entre las naciones. Y es posible que tan hermosos objetivos resuelvan finalmente a los gobiernos y a los particulares a sacrificar una parte razonable de los egoísmos nacionalistas.

Los móviles de lucro y especulación, inspiradores exclusivos de las inversiones internacionales en el pasado, deberán ser armonizados en el futuro con otros móviles muy importantes: los del servicio social y la solidaridad humana. Si eso se logra, todos saldremos beneficiados; y si esto no sucediere, en ninguna forma creo que convendría a los países latinoamericanos confiar el desarrollo de sus fuentes de riqueza al capital extranjero.

tieron el segundo premio, y el tercero se otorgó a una joven artista estadounidense.

## LA LIBIA, MIEMBRO DE LA UNESCO

El Gobierno libio acaba de firmar el Acta Constitutiva de la Unesco y de entregar en el Ministerio de Asuntos Extranjeros de Londres las pruebas de ratificación.

La Libia se convierte así oficialmente en miembro de la Unesco con fecha 27 de junio de 1953. Su candidatura había sido aceptada por la Conferencia General de la Unesco en noviembre de 1952.

## GRAN CONGRESO CIENTIFICO EN CAMBERRA

Desde el 13 al 20 de enero de 1954, se reunirán en Camberra (Australia), alrededor de dos mil hombres de ciencia, procedentes de todas partes del mundo, con objeto de asistir a la trigésima Asamblea de la Asociación Australiana - Neozelandesa para el Avance de las Ciencias.

## INFORME DE LA ORGANIZACION METEOROLOGICA MUNDIAL

La Organización Meteorológica Mundial, la más joven entre las Instituciones especializadas de las Naciones Unidas, presentará un informe detallado ante el Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas, reunido desde hace algunos días en Ginebra. En su informe hace hincapié en las relaciones que existen entre las condiciones climáticas y ciertos problemas agrícolas como la langosta. La Organización Meteorológica Mundial explica que ciertas condiciones atmosféricas son favorables al nacimiento y desarrollo de esa plaga; añade que la organización de un servicio de informes meteorológicos puede ayudar a reducir las pérdidas, recabando datos e informando al personal encargado de la lucha contra la langosta, desde las primeras señales de peligro. Hasta ahora, la OMM ha proporcionado asistencia técnica bajo diversas formas a Israel, Libia y Yugoslavia.

## LOS BONOS DE LA UNESCO Y EL COMERCIO EXTERIOR

En el año último se han intensificado mucho las exportaciones británicas de libros, películas y equipos científicos, bajo el Plan de Bonos de la Unesco. Durante los primeros nueve meses de 1953, los proveedores del Reino Unido han enviado material cuyo valor ha excedido de 50.000 libras esterlinas, o sea 140.000 dólares, a los países de moneda débil, a cambio de los Bonos de la Unesco. Esta cantidad es más del doble del total correspondiente a igual período de tiempo en el año de 1952.

# EL TICO Y SU TIERRA

Por WILLIAM VOGT

(Adaptación del Lic. Edgardo Salazar y el Prof. Carlos Luis Valle.— Dibujos de Walter R. Valenciano y Hugo Díaz)

## NUESTROS ENEMIGOS LOS INSECTOS Y LOS ROEDORES

**L**OS peores enemigos del hombre son los insectos, aunque no todos son dañinos, pues algunos son útiles, como las abejas. Pero hay tantos insectos dañinos, desde el punto de vista del hombre, que le causan más daño que ningún otro ser viviente.

¡Piensen en el daño que causan los insectos! Grandes mangas de langostas caen sobre nuestros campos y los destruyen en pocas horas. Esperábamos tener maíz y frijoles que comer, y de un momento a otro nos encontramos con que no tenemos nada.

Hay una mosca que está atacando a los mangos y guayabos de Costa Rica y el daño que causa cuesta a los cultivadores miles de pesos al año.

Las hormigas y cucarachas se meten en nuestra cocina; no sólo destruyen el alimento sino que lo contaminan con los gérmenes de enfermedades que llevan en sus patas sucias. Y las hormigas en realidad protegen a los afidios o piojos de las plantas, una de las peores plagas de insectos contra las que tiene que luchar el campesino.

Probablemente miles de niños costarricenses, para no mencionar los adultos, mueren cada año por enfermedades transmitidas por las patas de las moscas que vemos en las casas.

Estas moscas nacen en la suciedad; se alimentan de porquería y la llevan a los alimentos limpios. Y con ellas llevan microbios que causan las enfermedades. Favorece ello a los dueños de funerarias, pero a nadie más.

Ya dije que los zancudos llevan los animalejos que originan el paludismo a los hombres. En realidad los llevan de un ser humano enfermo a otro sano. Cuando estos animales que causan el paludismo—tan pequeños que no se pueden ver a simple vista—se hallan seguros en la sangre, se multiplican y hacen que se agrave la enfermedad del hombre, la mujer o el niño en que vivan. Pueden hasta matarle. Hay regiones de Costa Rica donde casi todos tienen paludismo, que se transmite únicamente por el zancudo. Acaben ustedes los ticos con este insecto y ya no habrá más paludismo.

En las regiones cálidas de México hay una horrible enfermedad llamada onchocercosis. Se transmite por moscas pequeñas. Está infectando al hombre cada día en mayor número de regiones. Origina la ceguera, terrible padecimiento. Es otra de las enfermedades que sin insectos no existiría.

Los comejenes, insectos también, atacan nuestras casas y nuestros muebles. Se comen la madera hasta destruirla por completo y en conjunto destruyen millones de colonos al año.

La fiebre amarilla o de aguas negras, todavía hace unos cincuenta años que mataba a muchos costarricenses. Las epidemias cerraban buenos puertos, como el de Limón. Esta fiebre era transmitida como el paludismo, por un mosquito. Se conocían los lugares donde vivía esta especie de mosquito (hay cientos de es-

pecies de mosquitos en el mundo) y se destruían con facilidad. Así, ya no hay fiebre amarilla en Costa Rica, y se han salvado miles de vidas. ¡Esto es sólo algo de lo que los hombres de ciencia han podido lograr estudiando a los insectos!

El tifus es transmitido por dos insectos, los piojos y las pulgas. La peste bubónica se transmite por las pulgas.

Con seguridad que no hay una planta en Costa Rica que no se vea atacada por alguna clase de insecto. Ustedes pueden ver fácilmente en sus huertas algunos de estos bichos; cuando vean los gusanos comiéndose las raíces debajo de la tierra—como los jobotos del maíz—piensen que son insectos y que si aparecen en la forma de gusanos es porque pasan una parte de su vida sin alas.

Pero les cuestan a ustedes mucho dinero. Los hombres de ciencia dicen que una décima parte de las cosechas de alimentos y de fibras son destruidas por insectos.

¡Piensen lo que esto significa para ustedes! Miren el billete de diez colones que mencioné en uno de los primeros capítulos. Nueve de estos pesos pertenecen a ustedes; el otro peso pertenece a los abejones, a los afidios, a las larvas de su huerta.

O mirándolo desde otro aspecto: caminen por sus milpas; cuando vean matas de maíz, la siguiente pertenece a los insectos. O piensen en los días que trabajan. Nueve de ellos trabajan ustedes para sí mismos y para sus hijos; el décimo día trabajan para los insectos. Tres días de cada mes dedica cada labriego costarricense para alimentar a los abejones, afidios y gusanos.

¿Les parece esto razonable? Les GUSTA a ustedes trabajar para los insectos? No preferirían tener para ustedes mismos el dinero y el trabajo que les están costando esos animalillos?

Recuerden que los insectos no atacan tan sólo el maíz, que acechan toda siembra. Destrozan los tomates y los frijoles, las cebollas y los chayotes, la caña de azúcar y el arroz, el café y las frutas; y hasta destrozan las cosas que se dan debajo de la tierra, como las papas y la remolacha. Trabajan ustedes mucho para cosecharlas, pero los insectos trabajan más para arrebatárselas.

No sólo las siembras de la huerta se ven afectadas, también las plantas silvestres que utilizan ustedes se ven afectadas por los insectos. Hay plagas de insectos que atacan a los árboles y entonces ustedes no obtienen de sus bosques toda la riqueza que deberían, porque los árboles enferman o mueren, y la madera entonces es defectuosa. A veces grandes extensiones de árboles pueden desaparecer a causa de los insectos.

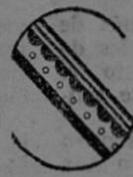
Tal vez ustedes no han notado eso nunca, pero no por eso deja de suceder. A veces son tan pequeños los insectos, o trabajan con tanto disimulo, que es difícil para alguien que no haya hecho un estudio especial de estos problemas, encontrar lo que está matando a los árboles.

Y hay siempre el peligro de que algunos insectos sean importados de otras partes del mundo, por avión, por barco, por tren o automóvil, y empiecen entonces a atacar los árboles de Costa Rica. Esto ha pasado muchas veces en otras partes, Y PUEDE CON TODA SEGURIDAD PASAR EN COSTA RICA. Hay que estar alerta contra ellos.

¿Qué puede hacerse contra los daños de los insectos? ¿Cómo podemos reducir a dos o a uno y

# La Originalidad de las Culturas

Por José de Benito



La cultura de una sociedad es, como ha dicho R. Linton, el modo de vivir de sus miembros y el conjunto de ideas y de costumbres que adquieren, comparten y se transmiten de generación en generación, habrá que convenir que el estudio de la cultura o de las culturas, es la más auténtica práctica de un humanismo en el cual el hombre desempeña el papel de protagonista y de coro.

de autor y de espectador, de actor y de testigo; humanismo distinto del renacentista. Más cálido, más cordial, más cerca del hombre que de su saber, y acaso más adentro del espíritu humano cuanto más alejado se encuentre éste de las cimas de la sabiduría. El hombre es hombre en su sapiencia y en su ignorancia, y el olvidar esto ha conducido en ocasiones a las minorías intelectuales hacia una deshumanización peligrosa, cuyas últimas y dolorosas consecuencias se han manifestado en la desagregación de determinadas culturas por obra de la labor obsoleta, vueltas las espaldas a la entraña popular, de quienes se titulaban dirigentes de su vida cultural.

La cultura no es, no puede ser, planta exclusiva de invernadero, sus brotes aparecen lo mismo en delicados jardines que en los intersticios de las toscas losas de la plaza pueblerina, en los ribazos del camino o entre las jaras y las sembraderas. Reviste unas veces la finura del bien decir, y otras el desgarrón popular de la copla. Se llama en ciertas ocasiones filosofía, se muestra en otras simplemente como "buen sentido" y aun con frecuencia la encontramos en el refrán, el comodín o la muletilla. En pocas palabras, para que una cultura pueda considerarse viva ha de ser patrimonio no ya de aquéllos que integran la minoría dirigente, sino de cada uno de los seres y de cada una de las clases que se encuentran ligadas a la sociedad de que se trate.

Así entendida, toda cultura es original; ofrece elementos novedosos a las demás, y su conocimiento las enriquece con un caudal de experiencia humana que facilita y estimula la comprensión internacional de que tan necesitados estamos.

En una Declaración común del grupo de expertos reunidos en la Unesco para estudiar el Humanismo de mañana y la diversidad de las culturas, se afirma que el "problema de la comprensión internacional es un problema de relaciones entre las culturas", que "de esas relaciones debe surgir una nueva comunidad mundial de comprensión y de respeto mutuos", que "esa comunidad habrá de tomar la forma de un nuevo humanismo, en el que la universalidad se realizará por el reconocimiento de los valores comunes, bajo el signo de la diversidad de las culturas", y que "una Organización Internacional como la Unesco tiene la posibilidad de hacer un llamamiento a las fuerzas de la educación, de la ciencia y de la cultura para la formación de ese humanismo, revelando, bajo las expresiones particulares, los valores y las características comunes".

La primera consecuencia práctica de aquella importante declaración de buena voluntad surgida de la cooperación de expertos procedentes de los más lejanos pueblos y representantes de las más diversas civilizaciones, ha sido la creación de una serie de publicaciones de la Unesco, que llevan por título general "Unidad y Diversidad culturales". En ella acaba de aparecer un volumen, "La Originalidad de las Culturas", que nos ha sugerido la presente nota.

Catorce profesores universitarios universalmente conocidos contribuyen al conjunto del texto. Las civilizaciones china, japonesa, india, norteamericana, española, mexicana, hispanoamericana y africana, desfilan ante los ojos curiosos del lector, que se va percatando, a medida que avanza en su lectura, de que las notas diferenciales de las culturas que se examinan, lejos de constituir baluartes cerrados o posiciones incompatibles, son a manera de tonos complementarios en una sinfonía cromática que se dibuja proyectada en la pantalla de aquella nueva comunidad mundial de comprensión y de respeto mutuos a la que aludían en su Declaración los expertos convocados por la Unesco para el estudio del humanismo de mañana.

medio los tres días que trabajamos al mes para los insectos?

Otro enemigo importante del campesino es el pequeño roedor: la rata, el ratón de campo, la ardilla, etc. Estos animalitos atacan las cosechas, matan los arbolitos y están llenos de pulgas que transmiten la peste bubónica al hombre. Cuando abundan sus madrigueras son causa de erosión del suelo; comen inmensas cantidades de forraje, de los pastos que deberían usarse para alimentar el ganado.

Mucha gente, aun los campesinos, no saben lo numerosos que son los roedores y el gran mal que hacen. Son muy callados en sus actividades y la mayoría de ellos actúa especialmente de noche. Pero no hay duda alguna de que estos animalitos destruyen anualmente en Costa Rica millones de

colonos de cosechas alimenticias y otras.

## Y ESTOS COLONES EN SU MAYOR PARTE SE LOS ROBAN AL CAMPESINO.

Si se pudiera evitar los daños que anualmente causan los insectos y los roedores a los campesinos de Costa Rica habría mucho más dinero para escuelas rurales, para programas de salubridad, para fiestas Y PARA ALIMENTOS QUE COMER.

Sin embargo, muchos costarricenses actúan de manera tal que aumentan el número de roedores. Por muchos años los campesinos de los Estados Unidos (los cuales pueden enseñarnos mucho con sus errores) hicieron lo mismo. Y hasta gastaron millones de dólares sin caer en la cuenta, de tal modo que aumentaron la cantidad de esas plagas.

# 5 Kilómetros al Nordeste

Por Yves de Guerny

**D**ENLE ustedes a mi hija Marguerite, que tiene doce años, y que como yo vive en Estocolmo, una brújula y un mapa; dígame que a pocos kilómetros de distancia hay un lago estupendo, donde acostumbra a jugar las hadas y los duendes del bosque, y a donde puede ir de merienda con sus amigas; o, simplemente, indíqueme que el grupo puede salir a visitar una granja, a, cinco kilómetros del sitio en que se encuentra, para ver docenas de pollitos recién nacidos, y el grupo saldrá a campo traviesa y encontrará por su cuenta el lago o la granja que le interesa.

No llegarán de la manera más rápida o más fácil, pero con su brújula y su mapa encontrarán un camino seguro y sin posibilidad de perderse. Un conocedor de la región podrá tomar por una carretera cómoda y llegar al sitio señalado en menos tiempo que ellas. Pero la cosa es que Marguerite y sus amigas, criadas todas en la ciudad, se manejarán en el campo con la misma soltura que una bandada de patos al lanzarse al agua. Esto se debe a sus conocimientos de un juego —y al mismo tiempo materia de estudio— que en las escuelas de Suecia se llama "jugar a orientarse". Con su "Silva" (la brújula simple con transportador que todos los chicos en Suecia parecen poseer y que Marguerite recibió como regalo al cumplir nueve años), la lectura de los mapas, el hallazgo de los mojones elegidos en la ruta y el arte de seguir un curso determinado de antemano, son cosas que para ellas no tienen dificultad alguna.

El extraordinario desarrollo de este juego es una de esas cosas que demuestran lo mucho que puede hacerse en el terreno de la educación aplicando con inteligencia una idea sencilla. "Orientering", como lo llaman los suecos, fué en principio la forma de encontrar uno el camino con un mapa y una brújula, pero con el tiempo se ha transformado en algo mucho más importante. Desde que se la hizo materia de enseñanza obligatoria en las escuelas, su valor desde el punto de vista educativo, ha aumentado considerablemente.

Como todas las cosas que se refieren a la educación y al deporte, el juego —y estudio— así denominado da mejores resultados cuando más temprano se empieza y más joven sea el discípulo. Por ello, en las escuelas suecas, a donde los niños concurren a partir de los siete años, los primeros principios se imparten en el primer año de la enseñanza. Esto se logra por medio de una serie de juegos a los que los niños se entregan tanto dentro de la clase como al aire libre, y cuyo objeto es, sencillamente, darles un sentido de dirección y observación.

Los diagramas y los planos son, en realidad, mapas. Esta es una idea que se inculca a los niños desde un comienzo. Los alumnos dibujan un diagrama del salón de clase, un mapa de la escuela y los terrenos que la rodean, y luego un mapa de verdad, con líneas y puntos de referencia muy sencillos. En seguida se cultiva la medición de distancias, y la práctica que re-

presentan los paseos después de clase y las excursiones de los domingos amplía muy pronto el interés de los niños en este sentido.

En los dos o tres años siguientes, los escolares aprenden a leer los símbolos de los mapas grandes. La lección de "orientación" se transforma luego en lección de geografía, con incursiones en la topografía, las matemáticas, la geometría, el dibujo, la redacción de informes y el estudio de la naturaleza.

La experiencia realizada por los maestros de Suecia y de otros países europeos en este terreno proporciona una serie de indicaciones interesantes sobre el uso docente de este juego de orientarse.

"El dibujar mapas sencillos —dice un maestro rural sueco— es, en mi opinión, la mejor manera de iniciar a los niños en el estudio de la geografía. A los pequeños parece entusiasmarles tanto la idea de dibujar mapas como la de dibujar muñecos, casas y animales. Partiendo del plano del salón de clase o de los jardines de la escuela, pronto se acostumbrará a considerar las tierras que le rodean como si las viera en un mapa. Es fácil, de entonces en adelante, estimular su interés y su comprensión de aquellos mapas que representan el país entero, y luego el mundo".

Otro maestro me ha recalcado el interés que esta materia nueva tiene desde el punto de vista de los estudios sociales: el niño se ve estimulado por ella a aprender mucho más de lo que haría en otras circunstancias acerca del sitio —aldea o ciudad— en que vive, el país del que es oriundo y los aspectos diferentes de otros países remotos.

En un informe elevado a las autoridades escolares de Estocolmo, un tercer maestro subraya otro aspecto del valor que la "orientación", como materia escolar, tiene desde el punto de vista didáctico: al inducir al niño a observar los puntos de referencia, tanto en los mapas como en la realidad, se hace buen uso de su capacidad para describir lo que ve. Este maestro observó que, si se dejaba a los niños encontrar el camino por su cuenta, estaban mejor dispuestos a escribir una composición en que relataran lo que veían. En la historia de los puntos de referencia elegidos —castillos, monumentos, posadas, etc.— y en el paisaje que los rodeaba, los niños encontraban siempre nuevos motivos de interés.

Los educadores de Suecia y del Canadá se han preocupado por hallar otros métodos prácticos para aprovechar la enseñanza obligatoria de la "orientación" dirigiendo a los niños hacia otros estudios. Al principio se cree más conveniente no abrumar a los alumnos pequeños con explicaciones difíciles sobre la brújula y sus aplicaciones geométricas mientras se enseña su uso en clase. (Un maestro descubrió que, en vez de hablar de 360 grados, sus alumnos se referían a los caminos y carreteras por el número que les correspondiera en la brújula: el 99 indicaba así el este, el 180 el camino que iba al sur de la localidad, etc.). En etapas más adelantadas interviene el uso de la geometría para tomar rumbo y medir alturas y distancias, y se la aprende con doble interés por haber

visto lo útil que resulta esta materia en la práctica cuando se tiene un mapa y una brújula en mano.

Las posibilidades de combinar la "orientación" con el estudio de la naturaleza, la botánica y la vida de los animales son cosa de que tanto los maestros como los alumnos se dan cuenta fácilmente. Los notas tomadas en una larga excursión a través del campo han contribuido a enriquecer las repercusiones de esta materia, considerada en principio como un juego y que, aun ahora, la mayor parte de los que la practican creen, primordialmente, una distracción y una diversión para los escolares.

La idea que dió origen a este deporte hace treinta años constituyó en sí un interesante adelanto desde el punto de vista educativo. Al Comandante Ernst Killander, director de un grupo de boy-scouts y de asociaciones juveniles en Suecia, le preocupaba el tiempo que los niños y muchachos pasaban en presenciar encuentros deportivos, en vez de practicar el deporte de una manera activa. Un domingo por la mañana indicó a los muchachos que le acompañaban en un campamento un objetivo que pudieran alcanzar con ayuda de una brújula y un mapa topográfico de la región, dándoles al mismo tiempo libertad para llegar al punto señalado como quisieran: por los caminos principales o atravesando montes y valles. La idea tuvo gran éxito, y actualmente los suecos consideran la "orientación" como un deporte nacional, lo mismo que el 'golf', el 'football' y el 'cricket' en Gran Bretaña, el 'hockey' en el Canadá y el 'baseball' en Estados Unidos.

Actualmente más de 350.000 personas (entre las que se cuentan 135.000 adultos) toman parte todos los años en Suecia en concursos nacionales de "orientación". En la provincia canadiense de Ontario el juego se ha transformado en materia de enseñanza obligatoria en las escuelas. Además de los manuales publicados en Suecia sobre la materia, acaba de editarse otro, lleno de divertidas ilustraciones, en Alemania y Suiza, y los folletos ilustrados acerca del manejo de la brújula "Silva", que proporcionan instrucción elemental sobre la lectura de mapas, se publican ya en cuatro o cinco idiomas.

La utilidad práctica de la "orientación" va, pues, mucho más allá del deporte, los juegos y el ejercicio. Cada vez se reconoce más el valor que tiene desde el punto de vista educativo. Los guardabosques, los soldados destacados en el interior, los exploradores, cazadores y pescadores, los buscadores de minas, los ingenieros y los hombres de ciencia, los amantes de la naturaleza y los artistas, todos ellos encuentran en la "orientación" la manera de aguzar y perfeccionar sus habilidades y conocimientos, así como un motivo para tener mayor entusiasmo por las materias de su particular afición.

Y para los niños de la edad de mi hija Marguerite, el juego constituye una manera de empezar a tener confianza en el campo y los espacios abiertos, un deporte espléndido y una manera interesantísima de descubrir el mundo que los rodea.

## LAS IDEAS

"Los adultos se complacen de masiado en la triste misión de preparar a la juventud para que no vea sino ilusiones en cuanto eleva y lleva luz a su espíritu.

Una experiencia más profunda de la vida había de otra manera a la inesperienza juvenil, la conjura para que guarde intactas durante toda la vida las ideas que la entusiasman. El idealismo juvenil tiene razón, he ahí lo que viene a con firmar el hombre adulto: ello es un tesoro que no hemos de trocar contra nada en el mundo.

Todos, en tanto que somos, podemos temer que la vida intente robarnos nuestro entusiasmo y nuestra fe en lo bueno y lo verdadero. Pero nada nos obliga a sacrificarlos.

Si el ideal en su conflicto con la realidad es, por lo general, aplastado, esto no quiere decir en modo alguno que haya de capitular de antemano sino q' a nuestro ideal le falta la fuerza suficiente, porque no está lo suficientemente arraigado en nuestro corazón, ni es tampoco lo bastante puro".

\* :

"¿Cuáles son las relaciones que deben establecerse entre el indígena y nosotros?"

Hemos de mostrarle que respetamos la dignidad de todo ser humano, y él ha de comprenderlo. Lo esencial es que haya entre nosotros un espíritu de fraternidad. Pero, ¿hasta qué punto ese espíritu podrá manifestarse en nuestras relaciones cotidianas? He ahí un problema que hemos de fiar a la ocasión. El indígena necesita ser guiado y educado. En consecuencia, estableceré la fórmula de nuestras relaciones de modo que mi autoridad natural quede explícita: "Soy tu hermano, pero tu hermano mayor", diré al indígena".

ALBERT SCHWEITZER

\* :

"Para emprender una sana reconstrucción psíquica de los hombres, conviene volver al niño. En él no hemos de ver únicamente al hijo, es decir, a la criatura sobre la que se concentran nuestras responsabilidades: es preciso que le consideremos en sí mismo y no en la relación de dependencia que le liga a nosotros. Debemos aproximarnos a él como a un Mesías, un ser inspirado, un regenerador de la raza y de la sociedad".

MARIA MONTESSORI

\* :

"Les diré que las tonterías impresas no tienen importancia sino allí donde se impide su difusión; que sin la libertad de escribir no hay elogio que sea halagüeño, y que sólo los hombres pequeños temen los pequeños escritos..."

BEAUMARCHAIS

"Es contrario a la naturaleza de las cosas que un pueblo sea gobernado siempre por otro pueblo separado de él por un vasto mar o por una gran distancia".

PIERRE S. LAPLACE

"Las ideas no aventajan nada con declarar la guerra a otras ideas; son mucho más nobles cuando se acomodan a vivir en sociedad".

ANGEL GANIVET

# Resumen literario de 1953 en los EE. UU.

Por RAMON SENDER

**L** año 1953 no ha sido rico en novedades, al menos en el terreno de la novela. La tradición extiende sus tentáculos hasta el presente y hacia el futuro y trata de imponer sus normas. Pero en el pasado reciente hay semillas vivas y sin germinar. Freud, Kafka, Henry James son de un ayer que no es inerte ni está estratificado todavía. Yeats, García Lorca, Valery pertenecen sólo cronológicamente al pasado. Las novedades del año 1953 mantienen vivos y activos los originales de las dos anteriores décadas.

No ha habido nada realmente nuevo en 1953, ni siquiera el "Kinsey Report" sobre la conducta sexual de las mujeres, ya que se había publicado antes otro igualmente escandaloso sobre los hombres. Hemos tenido, en cambio, una diversidad rica y substanciosa dentro de lo que nos es familiar. La palma se la han llevado los libros de reminiscencias; memorias, biografías y ensayos críticos. Colecciones de cartas, historias, análisis apologeticos o vejatorios. También algunos libros de ciencia y de religión accesibles al gran público. Y tres o cuatro grandes novelas de autores ya conocidos, como Steinbeck, Farrell, Silone y Vercors.

Un libro que está dando que hablar, es por cierto una crónica de viajes de la escritora francesa Simone de Beauvoir. Viajes por los Estados Unidos en una gira de conferencias. Nueva York, California, Chicago, Nueva Orleans, y desde esta ciudad semi-francesa, a Nueva York otra vez por las poblaciones de la costa atlántica. El libro es adverso a los Estados Unidos. La cosa sería chocante para los norteamericanos patriotas si no recordaran que los franceses no han escrito casi nunca libros amables sobre otros países, con excepción del de Victor Hugo sobre Alemania y el de Gautier sobre España.

Lo más sorprendente es que la crítica trata bien a Simone de Beauvoir. Su libro, admirablemente traducido al inglés, se titula: "América Day by Day" y aunque algunos críticos se indignan, no dejan por eso de aceptar las censuras que consideran justas. La autora dice que el noventa por ciento de las cosas que ha visto no tienen sentido. Sólo el diez por ciento restante le interesa. Esta minoría está representada por los negros, los intelectuales de vanguardia, los inmigrantes y los políticos radicales. Los suburbios pobres son los únicos aspectos de las ciudades que tienen algo interesante, según ella. Esto puede parecer arbitrario, pero no hay duda de que las mejores novelas que se han escrito en el año último tienen algo que ver con negros, suburbios y sectores sociales donde florecen la irregularidad. Y q' sus autores, como Steinbeck y Wright, son intelectuales inconformes. No necesariamente políticos, claro. A mí no me extraña. El punto de vista de Simone de Beauvoir, sin embargo, es falso. Las virtudes y los vicios de América son otros.

Entre los libros de crítica y de historia literaria hay algunos especialmente dignos de recuerdo. Por ejemplo, "Silent years" (Años silenciosos), de Byrne. Se trata de anécdotas de primera

mano sobre Joyce en sus años de Irlanda. La sombra del autor de "Ulyses" sigue cada día más viva y provocadora.

El libro de Edel sobre H. James, del cual he hablado en estas crónicas, ha sido incorporado a la bibliografía ya abundante del autor americano desnaturalizado, es decir, naturalizado en Inglaterra durante la primera guerra mundial. James era un hombre de letras puro e incorruptible, con un pie en el romántico siglo XIX y el otro en el no clasificado aún siglo XX.

Somerseset Maugham publicó seis ensayos bastante agudos sobre pintura y literatura en "The Vagrant Mood" (El humor vagabundo), entre ellos uno sobre el pintor Zurbarán, bastante luminoso. Somerseset Maugham entiende de el arte y la historia de España como pocos ingleses de nuestro tiempo. Su "Catalina" es la mejor novela que se ha escrito sobre el siglo XVI español.

Hemos hablado en otra ocasión del libro de Ussher "Tres grandes irlandeses", entre los cuales monopoliza, una vez más, la atención el autor de "Ulyses". Otro libro de un carácter parecido es el de Martín du Gard sobre Gido, que podríamos clasificar con humor en la categoría de la alta comadrería estética y moral.

"The conservative mind" (La mente conservadora), de Kirk estudia las figuras que representan la tradición norteamericana desde Burke hasta Santayana. Sorprende ver clasificado así a Santayana, que tan liberal resulta en España e incluso en Francia.

Sobre los poetas, desde Carlyle hasta Yeats y hasta Dylan Thomas (que ha muerto en plena juventud hace unas semanas, y al que consagraremos una crónica dentro de poco) se han publicado análisis, epistolarios, papeles olvidados. Traducciones también de Lorca y de Baudelaire. Un libro curioso de Allen Tate, "The forlorn demon" (El demonio desesperado) tiene observaciones crudamente inspiradas sobre poesía antigua y moderna.

Para que se vea la diversidad de temas y materias del género biográfico en 1953, bastará con el tar algunas de las personalidades que han merecido largos estudios: Pascal, Maurice Ravel, Emilio Zola, Chekhov, Dickens, Herman Melville y, por encima de todos, la figura señera y dominadora de Sigmundo Freud, que parece ser secundada en sus opiniones por el discutido "Informe Kinsey".

Al lado de estas biografías, las de la reina Elizabeth de Inglaterra y su príncipe consorte, la del mariscal Tito y algunas figuras políticas menores como James Madison, palidecen y tienen sólo el carácter que les presta la actualidad. Lo más notable sin duda en el género ha sido, como decía antes, el libro sobre Freud, de Ernest Jones y también el "Chekhov", de David Magarshack.

En la crítica de arte descuellan Malraux con "Las Voces del Silencio", una historia crítica monumental con reproducciones de grandes obras clásicas y modernas. Como siempre Malraux cultiva la agudeza expositiva por un sistema que consiste más en mostrar los términos de la dificultad en el análisis, que las síntesis finales.

En materia religiosa los libros más notables corresponden a dos católicos. Tomás Merton ha alcanzado una vez más popularidad con su "Signo de Jonás", diario

de un fraile cartujo, que es el mismo autor. Este escritor entró en la cartuja hace algunos años, después de una juventud distraída e inquieta entre los grupos literarios de Greenwich Village. Fué a la cartuja sin abandonar a sus poetas favoritos, entre ellos García Lorca. Un fraile cartujo que, además de la poesía moderna de T. S. Eliot, católico también, lee la de Spencer, los Sitwell y otras conciencias discordantes, sólo puede darse en los Estados Unidos donde, al parecer, la lírica sensual es compatible con la contemplación, igual que sucedía en el siglo XVI español con San Juan de la Cruz y Fray Luis de León.

Otro libro muy popular, también católico, es el del obispo Sheen, autor que ha alcanzado en los últimos tiempos una gran difusión a través de sus charlas por la radio. Es monseñor Sheen el sacerdote de las grandes conversiones, el que obtuvo la de Mrs. Clara Luce, esposa del propietario de "Life" y "Time", y actual embajadora en Roma. Pero la mayoría de los libros religiosos publicados en 1953 se refieren a temas protestantes de carácter social religioso: el cristianismo y la educación, el cristianismo y la política, etc. No falta alguno de exégesis judía y también musulmana.

Finalmente, la novela. No quiere decir esto que hayamos agotado el tema en cuanto a los géneros. Hay también libros interesantes sobre los deportes, muchos de carácter filosófico y científico accesibles a los inmediatamente preparados, historias del mundo antiguo, moderno, medieval, de Europa, de África, de Asia. Y libros de inmensa difusión sobre otras materias, como los de Churchill sobre la segunda guerra mundial.

El género novelesco está más cerca de los lectores en todos los países. En los Estados Unidos todavía la novela oscila entre dos campos cultivados por nuestros padres y nuestros abuelos: el naturalismo y el realismo. Pero los dos a la manera americana. Esas escuelas han tomado en cada país módulos nacionales. Lo que en Francia consideran como modelo realista, "Madame Bovary", de Flaubert, nos resulta a los españoles una novela sofisticada tan fiel a la realidad como un pájaro disecado con ojos de vidrio puede ser fiel a la realidad de la vida del bosque.

En Norteamérica el realismo y el naturalismo toman también un carácter diferente. El autor realista por excelencia es Farrell. "La cara del tiempo" es el mayor ejemplo de objetividad descriptiva y narrativa de los últimos veinte años. Su realismo recuerda el de algunas narraciones de Jules Renard, pero es más seco y frío todavía.

En cuanto al naturalismo tal vez su mejor representante es aún Hemingway en "El Viejo y el Mar". Las opiniones sobre ese libro son contradictorias. Algunos lo consideran una inepticia, y otros una obra de genio. La verdad, sin embargo, está en el término medio, como suele suceder. Goza ese libro de una virtud que no ha tenido casi ninguno de los de Hemingway, y es la modestia del tema y la falta de sensacionalismo. Su 1ra gran novela sobre la derrota de Caporetto, en Italia, y una de las últimas sobre la guerra civil española con un ejemplo de esa debilidad sensacionalista. "El Viejo y el Mar"

es, en cambio, austera, noble y simple.

Otras novelas ha habido en las que el ruido ha sido más que las nueces, como se suele decir. La de Saul Bellow, "Aventuras de Augie March", es una narración de tipo picaresco con una tensión intelectual sostenida, que da a la picardía más humor que verdadera comicidad. Una novela de Pearl Buck sobre una familia de misioneros protestantes en la India tiene las cualidades ya sabidas de esa escritora: psicología normal, verosimilitud, gravedad en la emoción, composición sólida y sentido femenino de las proporciones. Se titula "Come, my Beloved" (Ven, querido mío). Otra escritora de virtudes medias, a veces exquisitas, es Dafne de Maurier en "Kiss me again, stranger" (Bésame otra vez, extranjero). Y "The enchanted Cup" (La copa encantada), de Dorothy Roberts, una mujer también, repitendo la vieja leyenda de Tristán con la copa del elixir fatal —el amor— que, al fin, encanta y destruye a quien la bebe.

Entre los autores varones creo haberme referido ya a los libros más importantes en esta o en otras crónicas anteriores. De los autores franceses, Vercors con sus "parantropos" de Nueva Guinea. Entre los norteamericanos, "The Outsider", de Wright; entre los ingleses, Orwell, y entre los surafricanos —de origen holandés—, Alan Paton. Pero como decíamos antes, la novela ha dejado en 1953 el paso a los ensayos biográficos y críticos y parece que las musas se han retraído en cuanto a las tareas de pura imaginación. Esperemos que el año 1954 traiga mejores frutos. Aunque, si no peores, podremos darnos por satisfechos. La medianía de la producción norteamericana y europea alcanzó en los últimos diez años un nivel elevado, y las novelas de Steinbeck, Farrell, Wright, Pearl Buck, Vercors, Paton sostienen dignamente ese nivel, si no en la invención, al menos en la maestría técnica.

## Cultura en el Mundo

### DESCUBRIMIENTO DE UN MANUSCRITO ANTIGUO

de Palestrina, famoso compositor de música sagrada del siglo XVI, acaba de ser descubierto en México por un musicólogo de la Universidad de California, el Dr. Robert M. Stevenson. Lo identificó al examinar un antiguo manuscrito copiado en España en 1599. Este documento contenía la nona quinta misa de Palestrina, llamada "Christus Resurgens", que estaba extraviada desde hacía siglos.

### EXPOSICION INTERNACIONAL DE DIBUJO INFANTIL

Once países iberoamericanos han concurrido con España a la exposición internacional de dibujos infantiles, celebrada en Madrid en el Centro de Instrucción Comercial, bajo el patronato de la Dirección General de Bellas Artes. Mil doscientos cuarenta y cuatro dibujos de niños pertenecientes a veinticinco naciones figuraron en la Exposición. Las obras expuestas se han agrupado por países, y en cada uno de ellos por la edad de sus autores.

# CARTAS FEMENINAS

VEINTICUATRO — ¡Erase una vez...!

Obra analizada: CUENTOS de Carlos Salazar Herrera. — 1947.

Distinguido señor Director:

¡Un libro de cuentos! ¡Qué maravilla! Muy pocos de nuestros escritores han dedicado sus horas de ocio al cultivo de este género literario, tal vez el más difícil de todos.

Un cuento es como una flecha. Disparada por el arco, va directamente al centro del blanco elegido. Es breve. No se desvía del tema principal, no acepta episodios secundarios, cosa que le encanta a la novela.

Esa característica, de estirpe oriental, la encontramos bien definida en los relatos de angustias y de paisajes que Carlos Salazar Herrera dió a la luz pública hace apenas seis años. Buscó y encontró en el alma de nuestro pueblo aquellos sentimientos que lo caracterizan. Especialmente la sencillez, el pesimismo, la mansedumbre, la resignación, la esperanza, la desesperanza...

No se olvida, en página alguna, que Salazar Herrera, a más de la pluma, maneja con perfección los pinceles. A cada instante, aparece una descripción en la que predominan, bien escogidos, los matices más variados.

Son veintitrés cuentos; todos ellos interesantes. En ellos se vislumbran detalles que nos obligan a admirar el espíritu de observación nada común de nuestro compatriota. Las angustias del hombre se reflejan, con fidelidad suma, en los contornos y en los colores de los paisajes. En **El bongo** encuentro una afirmación que me ha hecho pensar: el bongo es muy parecido a un cuento. ¿Por qué pequeño? Porque no puede llevar sino muy pocas personas? Porque está hecho de una sola pieza? Porque ha sido labrado, golpe a golpe, a fuerza de hacha y de azuela? Porque, por la poca resistencia de sus velas, no puede lanzarse a mar abierta? Porque no le es posible hacer largas travesías? El bongo, que sigue siendo un árbol, no puede perder de vista la tierra. Así el cuento no logra olvidar, por un momento siquiera, la cercana meta que le ha sido impuesta.

Las velas son lienzos en los que pintan colores las puestas de sol. La mansedumbre del bongo obediente refleja la serenidad del agua, a la que llena de engrimiento la coquetería de los sauces de la orilla. Se escucha el secreto murmurar de los bambúes curiosos, llenos de malicia. Porque, en ellas, nos parece ver reflejada nuestra vida, dan pena, honda pena, las hojas amarillas, eternas navegantes sin brújula.

Es hondo el dolor de amor de Miguelillo Ureña. No supo imponerse al primero de los desencantos que la vida ingrata le presentó. ¡Era demasiado joven! Es contagiosa la soledad llena de angustia de Matarrita. ¡Perderlo todo a un tiempo mismo: la pequeña porción de tierra ingrata; el corazón de la novia sin piedad; el cariño de todos! Nada hay más triste que la pobreza de este esforzado campesino a quien volvió, de pronto, la espalda, la suerte inconstante — cual mujer que es, diría, con engrimiento masculino, un detractor del sexo débil.

A cada paso, descripciones de un acierto absoluto. Acá, alguien estraña un remordimiento, con los dedos. Más allá, una campesina pasa desafiando, con las propias ondulaciones, las lejanas ondulaciones de las nubes. Muy cerca, la noche, con las puntas de las estrellas, abre los párpados de quien duerme confiado. Otro aprovecha la callada atención de las cosas para conversar con ellas.

En el pueblo brillan las casas blanqueadas con cal de luna. Me subyugan la idea de la tinaja acústica y la de los muros blancos de la neblina. Interesan los silencios llenos de palabras así como el río que es como una ternura echada en el fondo del precipicio.

Nuestro profesor de Literatura Nacional nos insinuó, en una de sus inolvidables lecciones, indicarle cuál preferimos de los cuentos de este maravilloso libro. Todas las alumnas le concedimos el primer lugar al titulado **La ventana**. Se manifiesta, en ese relato admirable, la honda preocupación femenina que se transforma, fácilmente, en ternura hacia todo y hacia todos. Esa ternura es hija del espíritu maternal q' alienta en cada una de nosotras, las mujeres. El amor, en nosotras, cualquiera que sea ese amor, siempre tiene un fondo materno.

El otro relato que preferimos las alumnas del Cuarto Año de Filología de la huérfana Escuela de Filosofía y Letras, fué **El Cholo**. Ese que dicen que es tan hombre, de figura atlética y brutal, por primera vez, evade una riña. Parece acobardado. Retrocede ante quien lo insulta y lo desafía. ¿Dónde está el hombre? La agresiva virilidad ha desaparecido. ¡Sencillamente porque la compañera de penas y de alegrías acaba de tener un **güilita!**

También escogimos **La bruja**. Nos interesó aquella celestina hábil en preparar talismanes. Comprende, en determinado momento, que, para la juventud, no hay necesidad de ensalmos ni de mistificaciones. ¡Basta la propia belleza, la gracia natural, el embrujo de unos andares armoniosos para que una mujer llena de encantos conquiste hasta lo inconquistable!

Es delicada la figura de Tana, la mujer que vuelve sin haber sido llamada; la mujer que perdona sin que ese perdón le haya sido solicitado. Ejecuta la más dolorosa de las humillaciones, la de quien, ante sí misma, se humilla sin que el esposo culpable le ruegue, sin que nadie le conceda la satisfacción de una excusa, aunque esa excusa sea una mentira, nada más.

No terminaría, mi paciente señor Director, de señalar bellezas en este libro delicado. Sus angustias son contagiosas; no hay duda. Pero, también, sus esperanzas saturan nuestro espíritu, ávido de bondad y de amor.

Me parece imposible que exista un costarricense, un solo costarricense que no haya leído, estas páginas encantadoras.

Con sincera simpatía, saluda al señor Director de "LA REPUBLICANA" la más entusiasta de las admiradoras de nuestra interesante literatura nacional,

LUZ DEL ALBA

Este documento es propiedad de la Biblioteca Nacional "Miguel Obregón Lizano" del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.

ASI

VISTEN

ELLAS

GLORIA

ALFARO

AVILES

Ríe la rosa en su milagro eterno...  
Canta la arquitectura del cielo en el cristal del agua...  
Y ella, Gloria, es el resumen de un milagro hecho arquitectura y cielo...

(Foto SOLANO)



## Canto al Río Sagrado

por EDUARDO JENKINS DOBLES

Me decía un poeta, hombre sensitivo,  
de vasto talento y luenga experiencia:

"En las manos del río, claras, distribuidas sobre la roca áspera y el limo blando, fugitivo, sobre la arcilla plástica y la arena; en las manos del río, serenas, murmurantes, cofres de la fecundidad y del frescor; la vida se levanta. Desde el agua se extiende, en tubos subterráneos, y ascendiendo por los troncos y dialoga con el juicioso viento, la transforma en fruta la dorada aguja del buen sol. De la mano del río la barca se conduce y la vigilia guarda el tripulante en defensa leal de su bagaje, y su zozobra familiar se aquietta cuando divisa el mar, el milenario cuenco donde se torna azul lo que concurre. —el barro, el pez, la gota—, y adquiere alas el alma, gaviota bulliciosa. En el agua del río el caracol retoza, o busca sombra bajo una piedra, lame el musgo y en nido de silencio reflexiona. En el cristal del agua se contempla la bestia, el sauce, la coposa nube y la niña pura, de mirada grave, que lleva en el alma guirnaldas de sueño, que le entrega al día su pena en suspiros, que ya de la carne un vago espoleo siente y no comprende... Ah, el río congrega múltiples especies, sucesos e ideas. Ama, hermano, el río, fuente de la vida".

Eso me decía de ti este filósofo,  
río, río sagrado, manantial de vida.  
Mis redes extendiendo, sigo la pendiente,  
mi piel se humedece, bebo de tus sales  
disueltas, medito  
sobre los misterios que me ofrece el mundo,  
observo mi rostro, capturo sonidos,  
veo el nacimiento de la flor y el ave,  
te entrego mi agudo guijarro de penas  
para que tus manos su aspereza limen;  
me hago transparente, duermo en tus riberas  
cuando la fatiga mis huesos escala,  
espero el arribo de la primavera,  
siento que las rosas en mi sangre brotan  
sí, tímida abeja, la sonrisa deja  
mieles en la boca de la niña pura,  
que ya de la carne un vago espoleo  
siente y se perturba...  
Y cuando mis troyes abrevan, me alejo;  
hallo que mi cara viste cal alegre,  
la tarea reanudo y es que ya no pesa,  
es que la esperanza, la paz me saludan.  
Llegan a mi pecho de tus manos claras,  
río, río sagrado, fuente de la vida.

San José, Diciembre de 1953.